memoria
BOLETÍN
CENTRO CULTURAL *PABLO DE LA TORRIENTE BRAU*
Número 87, febrero del 2007

"Porque mis ojos se han hecho
para ver las cosas extraordinarias.
Y mi maquinita para contarlas.
Y eso es todo." (Pablo)

SUMARIO

PORTADA

La *Bufa subversiva* de Roa
Palabras de Ricardo Alarcón en la presentación de *Bufa subversiva*
Palabras de Víctor Casaus en la presentación de *Bufa subversiva*
(Vea más información sobre la presencia del Centro en la Feria Internacional del Libro en las secciones **EL CENTRO EN LA FILH**, **PALABRA VIVA** y **PREMIO MEMORIA***)*
Tributo a Noel Nicola, icono de la trova cubana

PRÓXIMAMENTE
- Sábado 31 de marzo, 5 p.m., Concierto *A guitarra limpia* con el trovador santaclareño Leonardo García
- Conferencia de prensa para el lanzamiento de las convocatorias del IX Salón y Coloquio de Arte Digital, la beca de creación *Noel Nicola* y el Premio *Noel Nicola*, para libros de ensayo sobre el tema de la trova y la nueva trova cubanas

EL CENTRO EN LA FILH
Silvio: que levante la mano la guitarra: tesoro y despeje
La suerte de (tener a) Silvio
Zoe, la hermana cómplice, y Melvin cuenta el tiempo
El folklore: música con memoria
Desde Jujuy a la Tierra del fuego; luego La Habana
(Más información sobre la presencia del Centro en la FILH en la próxima edición del Boletín Memoria*.)*

PALABRA VIVA
La *Palabra viva* está en la Feria

PREMIO MEMORIA
Tres de *La Memoria*
Hablan premiados y editores: Jorge Luis Garcés (2006), Caridad Massón (2004), Yoel Lugones (editor de *Nostalgias de una habanera del Cerro*, de Sonnia Moro, Premio *Memoria* 2004)
Motivos de un libro

A GUITARRA LIMPIA
Tras un año de felices iniciativas y saludables frutos
La trova: comunidad de espíritus
Técnica mixta en *A guitarra limpia*

A PIE DE PÁGINA
Pablo, cronista de su tiempo

ALREDEDOR DEL CENTRO
Los voluntarios cubanos en la defensa de la República española
Palabras de Silvio Rodríguez al recibir el título Honoris Causa de la Universidad Mayor de San Marcos
Carta de Ángel Quintero a Silvio Rodríguez

CONVOCATORIAS
Convocatoria del IX Salón Nacional de Arte Digital
Premio *Memoria 2007*

¡Visítenos!
www.centropablonoticias.cubasi.cu / www.centropablo.cult.cu / www.artedigitalcuba.cult.cu / www.aguitarralimpia.cubasicu / www.artedigital6.cubasi.cu www.artedigital7cubasi.cu / www.artedigital8cubasi.cu / www.artedigital.cubasi.cu
¡Escúchenos!
En el Centro / Sábados, 5 p.m. / Emisora Habana Radio 106.9 FM / www.habanaradio.cu
¡Léanos!
Nuevos libros de las colecciones *Homenajes*, *Coloquios y testimonios, Realengo y Cuba y Puerto Rico son* de las Ediciones *La Memoria*

PORTADA

LA *BUFA SUBVERSIVA* DE ROA

Por María Fernanda Ferrer

El presidente del parlamento cubano, Ricardo Alarcón de Quesada, presentó el pasado sábado 10 el libro *Bufa subversiva,* publicado por Ediciones *La Memoria* del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* y que constituye un intenso bosquejo parcial del recorrido intelectual y civil de Raúl Roa en la convulsa década del treinta.

Alarcón –quien acudió a la Sala *Nicolás Guillén* de San Carlos de la Cabaña, sede de la Feria Internacional del Libro de La Habana– agradeció al Centro *Pablo* “esta nueva expresión de su empeño por rescatar y preservar la memoria”, a la doctora Ana Cairo, por “haber armado este excelente volumen” y a Fernando Martínez Heredia “por un excelente prólogo que, como siempre hace, coloca el tema en una dimensión mayor, más universal y más actual”.

Recordó que Roa, nuestro canciller de la dignidad, fue fundador del sistema del Poder Popular en Cuba y que, por muchas razones, ocupa un espacio fundamental en la historia patria. “Fue, dijo, un ejemplo de revolucionario y de patriota consecuente y un paradigma del intelectual revolucionario”.

Insistió Alarcón en que Roa fue capaz de enfocar toda la compleja evolución de nuestro pueblo, ubicando, en su justo lugar, los peligros que la nación cubana enfrentaba.”El peligro del imperialismo norteamericano, el peligro de la anexión, de la absorción, de la liquidación de

nuestra nacionalidad que algunos intelectuales de su época –y de todas las épocas– no captan con suficiente claridad".

Ana Cairo, profesora de la Universidad de La Habana y quien tuvo a su cargo la preparación de *Bufa subversiva,* aseguró que fue un libro complejo, "entre otras razones porque tuve la necesidad de hacer glosarios: el lector de hoy no tiene por qué tener una referencia específica de la época y, al mismo tiempo, era un reto porque toda la información salió de mis fichas personales y eso es un riesgo".

Señaló que con este libro se abre un camino al centenario del natalicio de Raúl Roa, "que es un verdadero clásico de nuestra literatura de vanguardia y un clásico, también, de la historia y de las ideas marxistas en Cuba".

Por su parte, el poeta y cineasta Víctor Casaus, director del Centro *Pablo*, apuntó que fue un libro "largamente esperado" y que con esta edición "estamos cumpliendo compromisos con la memoria histórica y con la formidable figura de Roa tanto en el aspecto revolucionario, político e intelectual".

Aseguró, igualmente, que con este volumen la institución cumple varios objetivos que tienen que ver con el recate de la memoria ya que es un libro que no se había publicado desde los años treinta y que posee una actualidad y una vitalidad extraordinarias.

Reiteró que actualmente es una responsabilidad luchar por rescatar la memoria a nivel planetario "en estos tiempos de amnesia que se tratan de imponer en el mundo. También es importante para los cubanos porque nos ayuda a entender cómo fuimos, cómo somos y, sobre todo, cómo podremos ser".

Igualmente dijo Casaus que es vital para el Centro porque "nuestra institución difunde no solamente la obra de Pablo de la Torriente Brau sino de toda su generación y una figura cenital de ese período fue, sin discusión alguna, Raúl Roa García".

Asistieron a la presentación de *Bufa subversiva* el Ministro cubano de Cultura, Abel Prieto, y Fernando Martínez Heredia, prologuista del libro, quien acababa de recibir, horas antes, en esa misma sala Nicolás Guillén, el Premio Nacional de Ciencias Sociales.

PALABRAS DE RICARDO ALARCÓN EN LA PRESENTACIÓN DE *BUFA SUBVERSIVA*
(Sala Nicolás Guillén, San Carlos de la Cabaña, sábado 10 de febrero.)

Ante todo debo de agradecer a Víctor Casaus y al Centro *Pablo de la Torriente Brau* por esta nueva expresión de su empeño por rescatar y preservar la memoria.

A Ana Cairo, no sólo por toda la obra: la concepción y el haber armado este excelente volumen que incluye un estudio introductorio de ella, que desarrolla lo que sumariamente expuso aquí. Explica no solamente *Bufa subversiva*, sino que lo hace de una manera atractiva, con ese movimiento que te remonta al estudiante a lo largo de nuestra historia.

Desde luego, también a Fernando Martínez Heredia por un excelente prólogo que, como siempre hace, coloca el tema en una dimensión mayor, más universal y más actual. Ya es el marxismo subversivo no sólo la bufa de que hablaba. Y finalmente agradezco —no sé bien a cuál de los demonios— que calentico, como sacado del horno, tengo y que ustedes podrán tener, *Bufa subversiva.*

De este libro Roa dijo en alguna entrevista "es el libro mío que más aprecio y que más me gusta". Paradójicamente, no había sido publicado hasta ahora porque tan interesante como el

libro mismo es la historia del libro. Viene a aparecer, a salir de las prensas, exactamente en el momento en que muere la Revolución del 30.

Cuando a Roa le preguntaron, en una famosísima entrevista, cuál fue el momento preciso en que fracasa la Revolución del 33, él dijo: “el momento preciso fue la sangrienta derrota de la huelga general de 1935”. Y una de las víctimas de esa sangrienta represión fue *Bufa subversiva;* lo que quedó de *Bufa…* fueron aquellos ejemplares que el autor les pudo entregar a algunos amigos.

Por otra parte es cierto, como se ha recordado, que un grupo de los textos de Roa contenidos en el libro que él publicó o trató de publicar en 1935, han aparecido en otros contextos, aunque otras cosas no. Confieso que no tengo un ejemplar de aquellos. Creo que, además, el libro ha sido enriquecido con las notas de Ana.

Roa pensó en una edición de *Bufa subversiva* con una serie de modificaciones que fue introduciendo. Todas están recogidas en el libro y Ana lo explica muy bien en la introducción; es decir, hay notas para aclarar, porque sino el lector se perdería en algunos momentos, pero hay otras que son de Roa, modificaciones que él le hubiera introducido el día en que, finalmente, *Bufa subversiva* se hubiera hecho.

De manera que Ana y todos los que han participado en la realización de esta obra han estado cumpliendo con una voluntad de aquel a quien algunos le decían “el viejo” y otros le decían “el loco”. Ambas referencias las van a encontrar.

Quisiera decir algo, también, sobre la propia definición de Roa de este libro. En la nota que está al comienzo, en la edición original, él dice lo siguiente: “Este es el libro de todos nosotros, el libro de una generación destinada históricamente a la lucha por un mañana luminoso y cordial que, acaso no será azul. Cualquiera de nosotros, jóvenes que supimos ponderar el tesoro y aplicarlo responsablemente, pudo haberlo escrito.”

Por eso lo abre Pablo de la Torriente Brau y lo cierra –para seguir siempre abierto– Aureliano Sánchez Arango. Ya Víctor Casaus leyó una buena parte del prólogo o del primer trago que es el prólogo, que correspondió a Pablo. Es realmente un texto original. No soy crítico de arte, pero se me parece a una expresión de una escuela surrealista cubana. El resto son, casi todos, artículos o discursos que él pronunció o que escribió en un período de su vida –y quisiera llamar la atención sobre algo: estamos hablando de un hombre que cuando arma toda esa papelería, que era una parte de su producción intelectual, la que ya había acumulado en 1934– tiene 27 años.

Creo que el primer artículo de Roa lo escribió cuando tenía 15 o 16 años. Un sorprendente literato y una mente tan profunda en el análisis político, lo manifiesta, casi, desde los tiempos en que jugaba primera base en la pelota o andaba empinando papalotes por la Víbora. Era todavía un adolescente, sin embargo era un hombre de una cultura realmente sorprendente y a todo lo largo de su trayectoria muy fecunda, un espíritu profundamente rebelde y un revolucionario ejemplar.

Es el libro de todos, decía él. Ahora, ¿qué cosa es ese “todos”? Es una generación que, según el propio Roa, nació orgánicamente escindida. La minoría revolucionaria de la Generación del 30 quiso más de lo que pudo; planteó el problema de Cuba a la altura de su tiempo, pero no supo resolverlo. Quiero llamar la atención sobre algo que va a notar el lector seguramente: aquí aparece un período relativamente breve de la vida de Raúl Roa en el que se va a mover desde el Directorio –el Directorio del 30– al Ala Izquierda Estudiantil y va a terminar señalando los problemas que tenía con los que él llamó “los *popets* del Ala Izquierda”. Todo eso en un lapso de cuatro años, lo cual está indicando la intensidad del vértigo de la vida de aquellos combatientes.

Quisiera, ya que se ha hablado del prólogo, decir algo del epílogo. Su autor –como se sabe es Aureliano Sánchez Arango– retoma el concepto de Roa y dice: “este es el libro de todos nosotros que ahora finaliza”. El epílogo lleva por título *Fin de fiesta*. Empezó [el libro] con *El primer trago,* de Pablo, y termina con *Fin de fiesta* de Aureliano. “Este es el libro de todos

nosotros que ahora finaliza, escrito por nuestra pluma mejor; estamos rotos, extenuados, desechos, rendidos por la fatiga, muertos; se venció una larga etapa. Ahora una elegía póstuma, un epitafio imposible y a mudar la vida a otro planeta."

Y ya casi hacia el final del epílogo, se refiere varias veces a la generación sacrificada. Dice: "la generación sacrificada está, pues, destruida, trágicamente desecha, inmolada. La mitología se ha nutrido abundantemente en tanto que desde la ruina de la gran catástrofe, cada uno con gesto cansado y la mirada en vago, como perdida, intenta brujulear su vida nuevamente. La generación sacrificada en una bacanal política, quemada en ofrenda a los dioses en una vida absurda y despiadada, es el fin de fiesta." Aunque hay un re-final del *Fin de fiesta*, las palabras del epílogo, que son éstas: "esta vez en el amanecer luminoso con la cabeza ardiendo y los labios resecos hay un patético desfile cinematográfico de su vida pasada. Un nuevo recuento y un nuevo propósito afirmado rotundamente mientras los ojos inyectados de sangre todavía se ocultan de la claridad ofensiva de la mañanita confortadora. A la noche, a la noche, a la noche sigue la fiesta." Y, efectivamente, esas son las últimas palabras del libro original; ahora, no es la última página, porque están los otros textos y las cartas.

Quince años después, en 1950, en el libro que tenía ese título: *Quince años después,* Roa vuelve a hablar del libro que no existía, de la famosa *Bufa…*, que era patrimonio exclusivo de algunos de sus amigos, aunque una buena parte de los textos –ya se ha dicho–, sí habían aparecido, especialmente la polémica con Mañach, el famoso *Tiene la palabra el camarada Máuser*, la demoledora crítica que hace al régimen del cuatro de septiembre y otras cosas no estaban.

Ana Cairo acaba de mencionar algo –con lo que yo quisiera irme acercando al cierre de estas palabras–: Raúl Roa, que es el Canciller de la dignidad, que fue fundador del sistema del Poder Popular, que ocupa por muchas razones un espacio fundamental en nuestra historia fue, a mi juicio, ante todo, un ejemplo de revolucionario y de patriota consecuente y un paradigma del intelectual revolucionario.

Es un concepto que está repetido en su obra, pero si en algún lugar se expresa con una coherencia aplastante, y de un valor actual, es en esa polémica ya famosa. Roa va a ver, va a enfocar toda la compleja evolución de nuestro pueblo, ubicando en su justo lugar los peligros que la nación cubana enfrentaba.

El peligro del imperialismo norteamericano, el peligro de la anexión, de la absorción, de la liquidación de nuestra nacionalidad que algunos intelectuales de su época –y de todas las épocas– no captan con suficiente claridad. Es en ese contexto, cualquier análisis, cualquier esfuerzo intelectual sobre la realidad cubana, sobre su destino tiene que partir de esa consideración fundamental y, por lo tanto, debe de llevar a una actitud raigalmente antiimperialista y –si se es consecuente como era Roa– anticapitalista y por tanto socialista, aunque al modo de Roa, quien se movió desde el Directorio hasta el Ala izquierda, a ORCA… distintas organizaciones que fueron surgiendo de la propia lucha revolucionaria, pero que no militó en partido alguno. En la mentada entrevista, cuando le preguntan si había militado en alguno, respondió que "el único partido al que he pertenecido –y ese es uno de mis grandes honores– es al actual Partido Comunista de Cuba". Pero estuvo en todos y fue una figura indispensable en la evolución política de la izquierda en Cuba.

Quiero referirme a algo que creo Roa hubiera hecho si tuviera la oportunidad que tengo ahora. Hace cuatro años aproximadamente Cuba estuvo en el candelero internacional. Había gente que opinaba, que expresaba preocupaciones sobre la evolución del país, sobre las medidas que tomábamos para defendernos frente a ese riesgo, ante esa amenaza que para gente como Roa estaba muy clara.

Pasó el tiempo y no en los grandes medios de información, pero sí en un medio mucho más modesto, un escritor norteamericano publicó un artículo de mucho interés que se basaba en unas conversaciones que él tuvo con algunos oficiales de las Fuerzas Armadas Norteamericanas, donde le contaron, le explicaron, cómo en la primavera del 2003 un oficial de la 82 División Aerotransportada, que es uno de los instrumentos emblemáticos del

intervencionismo norteamericano, recibió la comunicación de que estuvieran preparados porque en cualquier momento la 82 División iba a ser enviada a Cuba y no a Irak.

Habría –según aquel oficial– una acción de los Cuerpos Especiales de Infantería de Marina que, según sus palabras, harían el trabajo sucio y luego vendría la 82 para limpiar este país. Lo sabemos, eso no llegó a producirse, pero se pensó, se advirtió, y esa noticia la tenían los oficiales para en cualquier momento lanzarse a hacerlo. Por eso es importante rescatar la memoria histórica, recuperar el ejemplo de pensadores y hombres de combate como Roa, porque se trata, también, de un pueblo que tiene que defender su memoria porque se le quiere privar de ella.

No sé si ahora mismo, pero sí sé que era en el día de hoy –para poner un ejemplo concreto y no estoy hablando del pasado–, 10 de febrero, o se hizo o se va a hacer, rendirle un homenaje en la Universidad Internacional de la Florida a un "patricio" de la más rancia familia batistiana. Se le acaba de otorgar su nombre a un edificio de esa Universidad, el nombre de un personaje que no vale la pena mencionar porque es un nombre que, desgraciadamente, se repite en la historia de Cuba.

Uno puede decir que son cuatro locos de Miami, pero es un documento del Congreso Federal de Estados Unidos. Y ésta es una resolución que ha presentado toda la Delegación Congresional de la Florida. Entonces, el Congreso Federal de Estados Unidos le rendiría homenaje a alguien que no mencionan, mencionan su supuesta carrera jurídica. Les faltó decir que era abogado de la *United Fruit Company*, les faltó decir que había sido ministro durante la dictadura batistiana, que había sido uno de los principales consejeros de aquel régimen… Se le está rindiendo homenaje no solamente en la Universidad de la Florida sino en el Congreso Federal de los Estados Unidos. ¿Saben por qué? "Por sus aportes, su contribución a la democracia en Cuba".

Si bajáramos la guardia, si no fuéramos capaces de rescatar, preservar, cuidar y comentar con amplitud, sin temores, con el estilo de Raúl Roa García, nuestra memoria y nuestros valores, terminaríamos convertidos en un apéndice de un régimen que es capaz de atacar por sorpresa en cualquier momento y que también es capaz de llegar a extremos tan insultantes como ese; de referirse a aquel período tenebroso de la historia de Cuba como el de la democracia nacional y convertir a un tal Díaz Balart en un ejemplo y en un símbolo de la democracia y del derecho constitucional en nuestro país.

Es por eso que este país necesita del espíritu, del ejemplo y de la trayectoria de hombres como Raúl Roa García. Como fue un hombre que combatió mucho, que polemizó mucho, lo vamos a ver enfrentado a tirios y troyanos, lo vemos discrepando de este o del otro, pero jamás lo vamos a encontrar apartándose del amor a su patria, apartándose de los valores nacionales o de su compromiso raigal con la revolución, con el socialismo, independientemente de organizaciones, de capillas, aplicando aquello que él repitió cuando Mella –rindiéndole homenaje a Lenin– decía que lo más importante no era crear, disciplinar a la gente, sino tener seres pensantes con su propia cabeza.

Lo que se les entrega a ustedes hoy, finalmente, es la *Bufa subversiva* de Roa enriquecida, contextualizada gracias al esfuerzo de Ana Cairo y viene –me permito decir– en un momento muy oportuno.

Coincido con Fernando Martínez Heredia en la observación que hace en el prólogo de que no se debe reducir este libro al centenario. No es una actividad más del centenario. No podemos celebrar el centenario de Roa con formalismos rituales. Tenemos que celebrarlo a la manera de Raúl Roa García, con la frescura, con la creatividad, con la espontaneidad y con la utilidad que él le hubiera dado si tuviese la ocasión de hacerlo después de que se hubiese retirado de sus dos entierros y hubiera regresado a la casa a comerse unos magníficos espaguetis.

PALABRAS DE VÍCTOR CASAUS EN LA PRESENTACIÓN DE *BUFA SUBVERSIVA*

Agradecemos mucho que el compañero Ricardo Alarcón haga la presentación de *Bufa subversiva* aquí en esta Feria. Y que nos acompañen Abel y todos ustedes.

También por supuesto, que esté aquí con nosotros en esta mesa la Dra. Ana Cairo, nuestra amiga Ana Cairo, entusiasta y rigurosa realizadora de este proyecto para las Ediciones *La Memoria* del Centro *Pablo* y el prologuista del libro, el ensayista e historiador Fernando Martínez Heredia, a quien felicitamos por su reciente, bien merecido Premio de Ciencias Sociales.

Se cumplen dos objetivos fundamentales del Centro Pablo:
Este libro es un rescate de la memoria y pertenece a una de las figuras cenitales de la generación de Pablo de la Torriente Brau: Raúl Roa.

Esta presentación forma parte y contribuye a las actividades de recordación que está desarrollando ya la Comisión del Centenario de Raúl Roa.

Esta presentación de *Bufa*… coincide con esta celebración, pero Roa ya estuvo en Ediciones *La Memoria*, inaugurando precisamente esta Colección *Homenajes* a la que este libro pertenece.

Estuvo también su palabra, su voz, en el primer volumen de la colección *Palabra viva* del Centro *Pablo,* que reunió los formidables testimonios ofrecidos por Roa para el documental *Pablo* producido por el ICAIC en 1977, hace justamente 30 años.

Y estuvo su imagen también, en la exposición *Mirar a Roa,* que reunió en el año 2000 en la Sala *Majadahonda* del Centro fotos, manuscritos, documentos, libros ofrecidos para esa muestra por la familia Roa-Kourí.

Esta segunda, nueva edición de *Bufa subversiva* incluye el texto de la edición original, que contó con una portada de Jorge Rigol, un “Trago Inicial”, a cargo de Pablo de la Torriente Brau y un “Fin de Fiesta”, a cargo de Aureliano Sánchez Arango, los compañeros y amigos más cercanos de Roa en aquellos años.

Cuando hicimos el documental *Pablo*, muchas personas dijeron: “Pero este es un documental de Raúl Roa, por la presencia formidable de Roa, como testimoniante en el filme”. Ahora con la edición de *Bufa...*, también muchos podremos decir: “Pero este es un libro también de Pablo”. Así de cercanos, de compenetrados en la vida y en la lucha fueron estos dos amigos, estos dos hermanos. Pablo no llegó a ver realizados los sueños de aquella generación formidable. Roa fue continuador formidable también de aquel sueño, ya en la Revolución ganada por las armas revolucionarias en 1959.

Pablo dijo de Roa:

“Raúl Roa se levantó y parecía, con su gran melena alborotada, una corbeta dando bandazos en alta mar.

“Raúl Roa, enfermo desde la mañana antes de iniciarse la huelga, convertido en una línea horizontal rodeada de pellejo y llena de un pelo tumultuoso en la cabeza, que demostró tener el espíritu más firme que pudiera imaginarse. Raúl Roa es un hombre.”

Y en “Trago Inicial”:

“Cuando Raúl Roa murió hubo que celebrar dos entierros. Uno para los amigos y otro para los enemigos. A este concurrieron para despedir el duelo Jorge Mañach, Raúl Maestri, Pilar Jorge de Tella y otros. Al primer entierro acudieron sus amigos y hubo quien asistió a los dos acontecimientos. De hecho tan singular en la historia como el de un doble enterramiento dieron cabalmente cuenta los periódicos de entonces, a los que remito al lector. Ahora no tengo tiempo disponible, porque tengo que ir a comer con él a su casa ya que todavía no se ha muerto y se comen allí unos muy estimables espaghetti.

“Sin embargo, me parece muy prudente dejar aquí algunos datos para su biografía que pueden olvidar los diccionarios y los críticos.

“Vivía en un cuarto, con una cama, una mesa, una maquinita de escribir prestada siempre por alguien y en la que no escribía nunca; tenía también un escaparate con dos espejos, bastante anticuado. Había allí dos estantes con numerosos libros: *El control obrero, La teodisea, Batey, Rusia en 1931*, todo Freud. Sobre la mesa más libros: *El capital, Páginas escogidas de Martí, Dramas de Shakespeare,* las *Catilinarias, Historia del materialismo* de Lange. Pero lo más importante del cuarto era la pared, llena de retratos: al lado del título de Bachiller, Mella y Lenin, José Carlos Mariátegui, más cojo que el cojo Estrada; Rubén Martínez Villena; el busto de Martí, por Sicre, incrustado con cabezas de Varona y Bolívar; Juan B. Kourí, que por estar en imagen no está hablando mal de Platón, de los seudosabios y de la mentira y de la infamia organizadas; José Manuel Valdés Rodríguez; Rafael Trejo; Navarro Luna en caricatura, o sea, «Mongo Paneque»; Juan Marinello, que fue de los que concurrió a los dos entierros; José Zacarías Tallet, con cara de fauno; y en una foto, juntos: Aureliano, Guillot, Pendás, Carlos Martínez y el propio Raúl.

“En la mesa hay dos retratos: en uno está toda la familia: el viejo Ramón Roa, ayudante de Ignacio Agramonte y, adheridos, el actual «Viejo» Roa, la «Vieja» Roa y la «Vieja» Gilda, con mucho menos melena que la que usa ahora.

“En otro marco: Ada Kourí. (Se trata de un primer premio en cualquier lugar: aunque sea en New Orleans o en Jones Beach.) Podría actuar como estrella de la Metro, pero solamente vive en Perseverancia, a donde todas las noches va Raúl. (Este dato es muy importante para la biografía.)

“Pero en el cuarto, lo que más se parece a Raúl es una composición fotográfica: por paradoja, él, que lo destrozaba todo, le gustaba componer algunas veces.

“Es una composición tumultuosa: Aureliano en pose de arenga; Gabriel Barceló muerto; el Directorio de 1930, preso; la tumba de Mella, en México; tánganas estudiantiles; Arsenio Ortiz; Sylvia y Georgina Shelton; la policía frente a la Universidad; Mella de remero; Mongo Miyar y yo; y Teté Casuso y Ramiro Valdés Daussá y un perro de Isla de Pinos; tánganas estudiantiles; hombres asesinados en Santiago; heridos en Emergencias; Trejo herido; Benito Fernández; tánganas estudiantiles… Es una composición loca y agradable: lo más parecido a su biografía que hay en el cuarto.”

Sobre *Bufa*...:

“Ah carajo, olvidaba decirte que he leído tu libro, que me parece estupendo y que es una lástima que no se pueda leer en Cuba. Lo mejor del libro es que se parece a ti, desordenado, brillante, inquieto. Tiene cosas magníficas y cosas maravillosas. La instantánea campesina, aunque no lo hicieras con ese ánimo, en realidad es un cuento estupendo. Las páginas universitarias, un gran recordatrorio. Y Agis el Espartano y la interviú profética dos de los mejores capítulos. Me gusta todo. Leonardo piensa que tú eres el primer escritor de Cuba. Yo pienso lo mismo (...)

Roa sobre *Bufa...*:

“La *Bufa*… quince años después (1950) [(1)]

“Hace tres lustros di yo, al aire fragante de la mañana, las rápidas y abigarradas páginas de *Bufa subversiva*. Era un libro de combate y un libro de combate sigue siendo. Afirmativo y esperanzado, siempre abierto y pugnaz, como el espíritu que le infundió aliento y sentido. Era el libro de una generación destinada históricamente a la brega por el advenimiento de días radiantes, que acaso no serían suyos. Muchas veces he vuelto a esas páginas en estos turbulentos quince años que nos ha tocado en suerte vivir. Han sido y son, para mí, a despecho de todo, asilo, espuela y renuevo. No conozco antídoto más eficaz para el escepticismo, el engolamiento y la papada, que esta vibrante Bufa subversiva de mis años mozos.”

Por eso está aquí *Bufa subversiva*. También o sobre todo por lo que puede traernos, aportarnos a los debates, las confrontaciones, los análisis de hoy y de mañana.

Ética Pablo / Roa:

"Mis cartas son las actas oficiales de mi pensamiento. No tengo nunca miedo a escribir lo que pienso, ni con vistas al presente ni al futuro, porque mi pensamiento no tiene dos filos ni dos intenciones. Le basta con tener un solo filo bien poderoso y tajante que le brinda la interna y firme convicción de mis actos. No me importa tampoco nada equivocarme en política. Pienso que sólo no se equivoca el que no labora, el que no lucha. »

(Carta de PTB a Roa, enero 13 de 1936)

Nota:
(1) Título atribuido.

TRIBUTO A NOEL NICOLA, ICONO DE LA TROVA CUBANA

Con el objetivo de honrar a Noel Nicola, uno de los fundadores de la nueva trova cubana y mantener viva la apreciación de este movimiento musical, el Centro *Pablo de la Torriente Brau* convoca a un concurso de ensayo y a una beca de creación.

Víctor Casaus, director de esa entidad cultural, afirmó que "en marzo se dará a conocer la convocatoria de la beca, relacionada con la figura y la memoria tan querida de Noel Nicola", por lo cual llevará su nombre.

El también poeta y cineasta explicó que dicho proyecto animará a trovadores del país "a una nueva forma de participación, que les permitirá contar por un año con recursos financieros para que preparen un recital que además será llevado a disco".

El cantante y compositor Nicola (1946-2005) estuvo entre los iniciadores del llamado movimiento de la nueva trova cubana junto a artistas como Silvio Rodríguez y Pablo Milanés.

Estos tres trovadores tuvieron un rol protagónico en el concierto de la entonces llamada "canción protesta" de 1968 en la habanera Casa de las Américas, uno de los puntos de referencia del surgimiento del movimiento.

Nicola también fue de los fundadores en 1969 del Grupo de Experimentación Sonora del Instituto Cubano del Arte e Industria Cinematográficos, que encabezó el guitarrista y director de orquesta de la Isla Leo Brouwer.

En 1973, cuando se constituyó oficialmente esta corriente musical cubana que venía gestándose desde mediados de la década del 60, este cantautor lo lideró.

Reconocido como cultor de una fina y aguda lírica en sus creaciones, Nicola creó unas 350 canciones con variadas temáticas, y entre las más populares aparecen "Comienzo el día", "Son oscuro", "Para una imaginaria María del Carmen" y "Es más, te perdono".

La entidad que encabeza Casaus otorgó en noviembre de 2001 a este trovador el *Premio Pablo,* con el siguiente elogio: "por sus canciones de todas las épocas, por su poesía auténtica y personal, airada y tierna, irónica y sincera; por su palabra limpia y sugerente, totalmente liberada de prejuicios".

La nueva iniciativa es coherente con el reconocimiento a quien con justicia se valora como uno de los iconos de la nueva trova, y además con los objetivos de una entidad que desde su creación en 1996 trata de promocionar y salvaguardar los valores de la cultura cubana.

La institución se autodefine como "independiente y sin fines de lucro" y toma su nombre del

periodista y escritor puertorriqueño-cubano Pablo de la Torriente Brau, nacido en 1901 y muerto en combate en diciembre de 1936 en defensa de la República española, cuya vida y obra también preserva y divulga.

Casaus adelantó que la beca de creación “contará con el apoyo financiero de *Trovacub*, que es una organización de personas amigas de la cultura cubana de México, Venezuela y Argentina”.

En este sentido abundó que “el autor del proyecto que el jurado reconozca como más significativo sobre los valores que Noel nos legó con sus canciones, podrá contar con recursos para desarrollarlo”.

Para la musicóloga cubana Alina Inclán, especializada en temas de la nueva trova, “por encima de otros fundadores de ese movimiento, Noel tuvo una formación académica por la vía de su padre, uno de los grandes maestros de la guitarra en Cuba”.

”Ello le posibilitó componer con armonías muy complejas y proyectar una ejecución de la guitarra muy importante, además de que sus canciones estuvieron marcadas por lo romántico, aspectos que lo destacaron al valorar el movimiento”, concluyó.

Aclaró Casaus que, “aunque todavía perfilamos las bases de la convocatoria, pensamos que serán similares a las de tres concursos que realizamos el pasado año y que fueron acogidos favorablemente”.

El intelectual hizo mención a los premios *Una canción para Pablo*, que procuraba la creación de temas dedicados a Torriente Brau; *Del verso a la canción*, que incentivaba la relación entre la poesía y la nueva trova; y la beca de creación *Sindo Garay*.

Esta última es un evidente antecedente del actual proyecto, pues a través de una figura emblemática de la trova tradicional, Sindo Garay (1867-1968), incitaba a los músicos a conservar el legado musical de esta isla caribeña.

Las raíces de la tradición trovadoresca en este país se remontan a mediados del siglo XIX en la región oriental, y según los especialistas y creadores constituye la fuente que nutre la nueva trova.

Justo en la defensa de esta manifestación, el Centro *Pablo de la Torriente Brau* desde hace ocho años cobija cada sábado los conciertos *A guitarra limpia* y la colección homónima de grabaciones de esos recitales, que promocionan a trovadores establecidos y nacientes.

Y al parecer, en la Isla estos esfuerzos se justifican porque luego de una etapa de esplendor, tanto como en el exterior, fundamentalmente en América Latina y España, entre 1975 y 1985, la presencia en los medios de difusión ha decaído.

En fecha reciente el reconocido cantante y compositor César Portillo de la Luz, uno de los mitos del *filin*, corriente deudora principalmente de la tradición trovadoresca cubana, pero también del jazz estadounidense, se quejaba de la promoción de música extranjerizante.

Tanto en la radio como en la televisión ocupan espacios destacados, además de la timba, el son y la salsa, el hip-hop y el reguetón, así como la canción ligera proveniente de diferentes latitudes, todo ello en detrimento de la trova.

De ahí que el centro que dirige Casaus refuerce sus empeños. “El proyecto de la beca lo vamos a acompañar con otro literario, que será un concurso de ensayo sobre la trova en general”, aseguró.

Confía en que el concurso recibirá una buena acogida “por tener un perfil amplio” y para reafirmar el tributo al destacado trovador anunció que “también se llamará Noel Nicola”.
(Tomado de IPS)

EL CENTRO EN LA FILH

SILVIO: QUE LEVANTE LA MANO LA GUITARRA: TESORO Y DESPEJE
Por Estrella Díaz

“Silvio Rodríguez es uno de los más grandes trovadores del siglo XX y su permanencia en el imaginario musical de varias generaciones es uno de esos tesoros y misterios que seguirán mereciendo investigación y estudio”, expresó el intelectual cubano Eduardo Heras León al presentar el libro *Silvio: que levante la mano la guitarra*, de Víctor Casaus y Luis Rogelio Nogueras, publicado por la Editorial Letras Cubanas, Ediciones *La Memoria* del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* y el sello *Ojalá.*

El volumen con que *La Memoria* inicia la Colección *A guitarra limpia* fue presentado durante al Feria Internacional del Libro de La Habana. Esta reedición, la sexta, cuenta con un nuevo prólogo de Casaus y un epílogo del propio Silvio.

Insistió Heras León en que Silvio “comenzó a desempeñar un papel que teníamos reservado para alguien como él: fue, quién lo duda, el que dijo las cosas que todos queríamos decir y no decíamos; el que cantó al amor, a la amistad, a los sueños, al dolor y a la esperanza, como todos queríamos cantar y no cantábamos; el que expresó como nadie la pasión revolucionaria, el llanto por los héroes, la indeclinable búsqueda de la belleza y la verdad en aquellos años duros y magníficos, como todos queríamos expresar, y no sabíamos. Silvio era nuestro hermano de afanes, angustias y alegrías: era una suerte de profeta de nuestra generación”.

En sus palabras se refirió a la figura del poeta salvadoreño Roque Dalton porque, dijo, “me parecía que era necesario convocarlo también a él para que estuviera hoy aquí, compartiendo con nosotros su famosa aspirina del tamaño del sol, en esta fiesta de la poesía y la amistad que se suma a la fiesta mayor de los 60 años de Silvio”.

Asimismo, el poeta y cineasta Víctor Casaus, director del Centro *Pablo,* aclaró que la presentación de este libro se hace “desde el cariño y desde la amistad hacia Silvio y hacia Luis Rogelio Nogueras, *Wichy”,* y enfatizó que son muchos los recuerdos compartidos de aquella “época gloriosa, terrible y tremenda que vivimos”.

Igualmente evocó la “memoria luminosa de Roque Dalton, poeta de ese paisito enorme, El Salvador, que él supo, como pocos, llevar a sus textos al igual que a toda la América nuestra y a las concepciones de la revolución en las que participó tan activa y dramáticamente”.

Las canciones de Silvio, expresó Casaus, además de traernos otros muchísimos sentimientos entre los que se encuentran la alegría, la felicidad, el júbilo e incluso la tristeza, “son también invitaciones al ejercicio de analizar con cabeza propia lo que nos rodea, de no dejar de lado las contradicciones, de asumirlas como parte de la vida y de reafirmar ese compromiso y esa participación que creo tan necesarias”.

Por su parte, el joven trovador Ariel Díaz señaló que a su generación le tocó una época muy distinta: “hoy, por ejemplo, asumir posturas *hippies* es casi una caricatura o lo que antes estaba prohibido ahora da vergüenza”.

Todo ha cambiado, reiteró, pero optamos por apropiarnos de un tipo de canción que no es de las más fáciles. “Digamos que uno asume una postura ante lo que dice más allá de las formas y es una canción que se debe incorporar con responsabilidad”.

Recordó que anteriores ediciones de *Silvio: que levante la mano la guitarra* se convirtieron en una suerte de “cancionero de campaña” y reveló que la acogían como “una especie de Biblia de mano”.

La reedición de este libro y su venta en moneda nacional, dijo Ariel, es muy importante porque hay muchos jóvenes que no conocen la obra de Silvio y la referencia que tienen de este importantísimo trovador y poeta, se limita a lo que transmiten un “día luctuoso o en el acto patriótico”.

Creo, advirtió, que descubrir a Silvio Rodríguez en este momento que estamos viviendo no sólo en Cuba sino a nivel internacional, constituye un tesoro y un despeje de la cabeza que tan lamentablemente atontada está”.

LA SUERTE DE (TENER A) SILVIO
Por Mireya Castañeda

Tuve la suerte de ser querido, más que odiado, por mis contemporáneos, escribe Silvio Rodríguez en el epílogo a la nueva edición de *Que levante la mano la guitarra,* de Luis Rogelio Noguera y Víctor Casaus.

El libro ha sido publicado y presentado en la Feria Internacional del Libro Cuba 2007 por Ediciones *La Memoria* del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* en una nueva colección lleva el nombre de *A guitarra limpia*, un espacio que esa institución abriera para todas “las generaciones y tendencias de la nueva trova cubana” y para difundir sus obras.

Tampoco es casual —escribe Casaus en un nuevo prólogo— que este libro inicie esa colección editorial. “Silvio ha apoyado ese espacio cultural desde su creación. A estas alturas del partido creo que podemos desclasificar algunos datos significativos: el primer concierto *A guitarra limpia*, en noviembre de 1998, iba a ser realizado por Silvio; las manos y la guitarra que aparecen desde entonces en la identidad gráfica son las suyas”.

Como muchos de los seguidores de Silvio conocen, *Que levante la mano la guitarra* incluye una larga entrevista al trovador hecha por Casaus y Nogueras y una selección de sus canciones de entonces, de siempre.

Es un libro —comentó Casaus para esta publicación —que ha tenido una rara y agradable virtud. “Se mantiene en el interés de los lectores a pesar de que han pasado 22 años de su publicación. Que vuelve a salir en una edición muy bella. La principal satisfacción es que el libro sobre todo está vivo”.

Para esta edición, además del pequeño y nuevo prólogo de Casaus, el propio Silvio escribió un epílogo que tituló *Tuve suerte*, “con el que queríamos simplemente decir que aquí estamos otra vez con estas canciones y estas ideas”, añadió el director del Centro *Pablo.*

No era un proyecto sobre una figura de la canción —explicó—, sino sobre las ideas que compartíamos en esos ámbitos, el de la poesía, la cultura, y por eso tiene esa frescura y esa vigencia, todavía por suerte le dice cosas a la gente.

Que levante la mano la guitarra es un libro hecho desde la amistad y eso se siente desde que uno lo hojea. No es casual que haya sido hecho por *Wichy*, Víctor y Silvio.

ZOE, LA HERMANA CÓMPLICE, Y MELVIN CUENTA EL TIEMPO

Por María Fernanda Ferrer

Papeles de familia y *Contar el tiempo,* del profesor boricua Melvin Torres, fueron dos títulos presentados el pasado domingo 17 en la Feria Internacional del Libro de La Habana y que han visto la luz gracias a Ediciones *La Memoria* del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau.*

Denia García, profesora de literatura de la Universidad de La Habana, narradora y profunda conocedora de la obra de Pablo, tuvo a su cargo la presentación de *Contar el tiempo,* texto que sirvió a Melvin Torres para optar por el doctorado.

Afirmó Denia García que en Cuba se desconocían varias facetas de Pablo y, dijo, “una de ellas era su calidad de innovador, su particularidad de pionero en el cambio de signo estético que se produce en nuestro país a mediados de la década de los treinta en el movimiento intelectual de la Isla”.

Creo, dijo, que en esta última parte de conocimiento de Pablo en Cuba el Centro que lleva su nombre ha hecho una labor encomiable publicando, en la Colección *Palabras de Pablo*, sus Obras Completas que —si bien necesitan mucha más difusión—, por lo menos son libros que ya existen y eso, sin dudas, es un paso de avance extraordinario.

Insistió en que *Contar el tiempo* constituye, al menos, un escalón necesario en el acercamiento a la obra de Pablo de la Torriente Brau en América Latina y reiteró que, en primera instancia, hay que conocer a Pablo —después de Cuba— en el continente americano.

“El hecho de que este libro, dijo, haya sido escrito por un investigador nacido en Puerto Rico, tierra natal de Pablo, constituye este necesario primer paso. *Contar el tiempo* nos revela una faceta poco conocida de Pablo que es, precisamente, su inserción o incluso la inauguración con su obra de la vanguardia de la narrativa cubana”.

Recordó que el volumen se centra en un estudio a partir de los conceptos de vanguardia y de los elementos narratológicos que pueden justificar esa condición y recorre toda la obra narrativa de Pablo: “Es, corroboró, un estudio integral y tiene la ventaja de la potencialidad de que se conozca a Pablo en su país natal, Puerto Rico. Eso es muy significativo. Hay que agradecerle a Melvin Torres este libro y también al Centro *Pablo* que lo haya editado y puesto a circular,” concluyó.

Por su parte, Xenia Reloba, colaboradora en la edición de *Papeles de familia*, confesó que se ha convertido en una apasionada de la obra de Pablo y ello, dijo, se debe en buena medida al haber trabajado en la intimidad de este libro.

“Papeles de familia es pequeño en sus dimensiones físicas, pero posee, a mi juicio, grandes méritos. La generaciones más jóvenes ven a los héroes desde una perspectiva que los hace fríos, como de mármol, imposibles de acercar al ser humano corriente, que somos la mayoría”.

El lector de este libro, aseguró, encontrará las confesiones y las impresiones de Zoe de la Torriente Brau, que fue la hermana cómplice de Pablo. “Ella nos presenta al niño que fue Pablo, al adolescente… impetuoso, justiciero, aventurero, soñador.”

Nos define, dijo, “un carácter que no se debe sólo a algo innato, a su naturaleza, sino a un aprendizaje que viene de una familia con una tremenda tradición humanista. Creo que en esa humanidad con que encara el personaje histórico, está la grandeza de este libro”.

A manera de justo reconocimiento, Xenia Reloba recalcó que si hoy día existe la papelería de Pablo es gracias al trabajo de recopilación, paciente y minucioso, que realizó su familia y en especial Zoe y Ruth, la otra hermana de Pablo, quienes también “con esta labor nos ilustran alrededor de toda una época”.

Resaltó Reloba el esmerado trabajo realizado por Elizabet Rodríguez e Idania Trujillo compiladoras y editoras de *Papeles de familia* y felicitó el “haber incluido una entrevista a Ruth sobre su hermana Zoe, cartas y otros documentos que versan sobre el momento en que Pablo se va a España y toda la comunicación que existió entre la familia cubana y amigos y familiares dentro y fuera de la Isla”.

Igualmente felicitó la minuciosa “cronología que aparece al final del libro, que nos ayuda a comprender la historia de vida de una persona y que ayuda a organizar un enfoque de esa fascinante personalidad”.

El poeta y cineasta Víctor Casaus, director del Centro *Pablo,* señaló que con *Papeles de familia* Ediciones *La Memoria* inicia una nueva Colección, *Realengo.* “Nos alegra que esta Feria haya sido un momento de encuentro importante para nuestra institución y punto de intercambio y difusión del trabajo que hacemos por la cultura,” comentó.

EL FOLKLORE: MÚSICA CON MEMORIA

Por Estrella Díaz

Juan Falú visitó La Habana Vieja y aquí, en la calle de la Muralla, sede del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau,* se reunió la noche del domingo 11 de febrero con un grupo de jóvenes trovadores cubanos ávidos por intercambiar con el destacadísimo guitarrista y compositor argentino, con quien compartieron cuerdas y canciones.

La bienvenida a Falú, considerado una de las referencias fundamentales de la música de raíces folklóricas de su país, se la dio la coordinadora general del Centro *Pablo,* María Santucho, quien explicó varios de los proyectos que desarrolla la institución, entre ellos *A guitarra limpia*, que “poco a poco, dijo, se ha ido convirtiendo en la casa de los trovadores de todas las generaciones y tendencias”.

Comentó Santucho que uno de los logros esenciales de ese proyecto es que ha consolidado un público que acude a la institución el último sábado de cada mes a consumir trova: “un hábito muy estimulante”, sentenció.

El encuentro, efectuado en la Sala *Majadahonda* y que devino sumamente cercano e informal, comenzó con una suerte de “ronda de presentación” en la que la guitarra pasó de mano en mano. Cada cual hizo lo suyo: cantaron los dúos *Karma*, Ariel y Amanda y Lien y Rey; los trovadores Mauricio Figueiral, Samuell Águila, Erick Sánchez, Adrián Berazaín, Inti Santana y Eduardo Sosa, entre otros.

Luego, el conocido folklorista —quien horas antes había ofrecido en la Casa de las Américas un recital único titulado *Viaje a la guitarra*— interpretó varios temas y, sobre todo, improvisó una casi clase-práctica-magistral en la que ilustró teorías y decires.

Al término del encuentro conversamos brevemente con Falú. Éstas son sus reflexiones precipitadas hechas en un balcón de La Habana colonial cerca de la medianoche.

“Me voy del Centro *Pablo* con la certeza de que he conocido un aspecto nuevo de Cuba: ponerme en contacto con estos jóvenes trovadores y compositores —muy buenos por cierto— que tienen lenguajes musicales fusionados, pero muy cubanos. Me encantó escucharlos a todos”.

¿Concibe la música como memoria?
No la concibo de otra manera porque cualquiera que haga música de su tierra está haciendo música con memoria y es muy difícil hacer una música que no tenga ese significado. Hay instrumentistas que leen obras y partituras de diversas partes del mundo y que lo hacen muy bien y es necesario. Creo que es importante, pero, en mi caso me he formado, solamente, tocando la música de mi tierra y siento que de no hacerlo tendría un gran vacío.

¿Musicalmente eso no lo cierra?
Supongo que en un sentido estoy cerrado como intérprete de otras músicas, no a las otras músicas: las escucho y las aprecio. Disfruto la clásica, el jazz, el flamenco… viajo mucho por el mundo y escucho todo tipo de sonoridad. Hay algunas que me apasionan como la música húngara, también los coros búlgaros, las músicas de toda América Latina, pero como intérprete sí, a veces me siento limitado por esa condición de haber aprendido la música folklórica argentina.

¿Cuáles son las referencias esenciales que tiene de la música cubana?
Muchas; seguramente olvidaré nombres, pero más allá de los artistas conocidos en la última década, he escuchado bastante a Benny Moré a Bola de Nieve (Ignacio Villa), a José Antonio Méndez, al Trío *Matamoros* y a muchos artistas que, posteriormente, se hicieron famosos por el *Buenavista Social Club,* pero ya los escuchaba de antes. Creo que tengo un conocimiento bastante amplio de la música cubana como, me parece, el cubano lo tiene de la argentina.

¿El folklore, como componente de la nacionalidad de un país?
Sí, sobre todo de las regiones. Creo que el folklore caracteriza regiones porque a veces expresa más de un país. Por ejemplo, el folklore del noroeste argentino expresa el noroeste argentino, pero también se identifica con la música boliviana o del norte de Chile; Ecuador, Perú y Bolivia son como una unidad cultural. Somos un país muy influenciado por los vecinos porque estamos al final del sur, la música de un lado tiene que ver con Uruguay, del otro con Paraguay, del otro con Bolivia y con Chile. Considero que el folklore está más asociado a regiones culturales que a la nación misma.

Esta es su segunda visita a Cuba. ¿En qué condiciones fue la primera?
Vine en 1999 como jurado de un Concurso de la Joven Guitarra cubana, que se realizó en la provincia de Camaguey. Anteriormente me había relacionado con muchos guitarristas cubanos.

¿Conoce, entonces, la Escuela Cubana de Guitarra?
La conozco y la admiro por el rigor que imprimen al desarrollo técnico y por la seriedad con que se trabaja para la interpretación de las obras.

De 1999 al 2007, ¿ha encontrado cambios dentro de la guitarrística cubana?
Conozco guitarristas que están trabajando para acercar más los lenguajes académicos a los populares. Eso me parece muy positivo.

A su juicio, ¿qué pueden aportar esos acercamientos?
Conocimiento mutuo y emoción que a veces falta a algunos y técnica a otros.

¿Cómo evalúa el movimiento folklórico en su país?
Está vivo. Tiene aspectos degenerados por el mercado, pero las fuentes están intactas.

A los cubanos nos gusta decir: no hay dos sin tres. ¿Habrá una tercera visita suya a La Habana?
Creo que sí porque mis dos visitas a Cuba han sido muy fuertes; los vínculos han sido tremendos y cuando hay ganas de recibirme y ganas de volver se tiene que dar. Espero que cuanto antes.

DESDE JUJUY A LA TIERRA DEL FUEGO; LUEGO LA HABANA

Por Estrella Díaz

La Feria Internacional del Libro de La Habana se dedicó a Argentina y, como casi siempre sucede cuando de cultura se trata, las letras se hicieron acompañar por otras manifestaciones como la música y el teatro. ¿Conclusión?: un grupo de cincuenta artistas de esa nación suramericana viajó a la Villa de San Cristóbal para regalarnos su arte y, también, para conocernos (en ambos sentidos).

Un segmento de esa delegación, muy variopinta por cierto, visitó el pasado sábado 16 el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* en su sede de la calle Muralla; encuentro que se dilató casi hasta la una de la madrugada y constituyó un deleitable recorrido por el folklore argentino.

El encuentro lo inició Laura Peralta, intérprete de Coplas, cuartetas octosílabas que se cantan acompañadas de la Caja, instrumento originario del norte del país y que nos trae lamentos de honda raíz indígena. Laura, quien explicó algunas de las características de la Caja, manifestó su gran satisfacción por ésta, su primera visita a Cuba: “estoy tan emocionada como agradecida por tanta amabilidad, especialmente la que me han regalado en el Centro *Pablo*”.

Los hermanos Rudi y Nini Flores se auxilian de una guitarra y un acordeón para cultivar el chamamé, trayéndonos temas como “Fulgor de alborada” y “Kilómetro 11”, uno de los más famosos chamamés.

Brian Chambouleyron, guitarra en mano, centra su quehacer en el tango, forma musical, bailable y cantable, con cuatro pies rítmicos distribuidos en dos tiempos. Como se sabe, el tango prosperó en el Río de la Plata desde el último tercio del siglo XIX, en particular en la ciudad de Buenos Aires. Chambouleyron igualmente agradeció la acogida y confesó que luego “de estar en Cuba comprendí, de repente, que necesitaba este viaje: es como un nuevo aire”.

Eduardo Guajardo viene del sur más profundo: vive y trabaja en la Patagonia en Río Turbio, localidad de mineros —su padre lo fue— y confesó que “este encuentro es de gran emoción y de confirmar que el cantar tiene sentido y que vale la pena: hay que seguir empujando la idea aunque el viento, a veces, se ponga en contra”, señaló entre canción y canción.

Estos fueron los artistas argentinos que se animaron a entonar sus cantos. Hubo otros –entre ellos los integrantes del grupo teatral argentino que nos visitó– que prefirieron escuchar a los cubanos y por eso Pedro Beritán, Liliana H. Balance, el dúo de Ariel y Amanda y Eduardo Sosa compartieron de modo muy informal un puñado de canciones con el que intentaron, en apretada síntesis, mostrar la amplia paleta de la música trovadoresca cubana. Acto difícil.

María Victoria Lago, del equipo de producción de la delegación argentina que asistió a la XVI Feria Internacional del Libro de La Habana efectuada en la Fortaleza de San Carlos de la Cabaña, fue quien concilió con María Santucho, coordinadora general del Centro *Pablo*, el encuentro. Luego de cerca de cuatro horas de intercambiar canciones, criterios, experiencias y sueños, María Victoria contestó algunas preguntas, especialmente, a esta reportera.

“El criterio de selección al armar esta delegación fue, en primer lugar, la calidad y también que abarcara a todo el país, es decir, que hubiera representantes del norte, del centro y también del sur; desde Jujuy hasta Tierra del Fuego.

Otro elemento importante es que esos artistas no están en el circuito comercial y que son representantes auténticos de cada ritmo de Argentina. Por cuestiones que impone el mercado, y es como un contrasentido, ellos no están difundidos comercialmente. Básicamente, esos fueron los criterios de selección.

¿Qué tal las experiencias cubanas?
Inolvidables. Visitamos dos fábricas; la de instrumentos musicales aquí, en La Habana Vieja, y la de Cítricos Ceiba. Ha sido una experiencia enriquecedora el ver, por ejemplo, a Miguel Ángel Estrella, gran artista que cultiva la llamada música clásica, tocando para un auditorio de trabajadores del campo.

Laura Peralta ofreció un taller en la escuela primaria *Mariano Martí* para los niños de tercero a sexto grados, enseñándoles los instrumentos y los ritmos musicales del norte argentino, haciéndoles cantar coplas. Esta fue una experiencia estremecedora tanto para los niños como para la artista. En general, la experiencia de la Feria, y más allá, ha sido extraordinaria.

¿Y el encuentro con trovadores jóvenes en el Centro *Pablo?*
Los músicos argentinos no habían tenido la posibilidad de escuchar a las más jóvenes generaciones de trovadores cubanos. Era algo que faltaba y que era necesario.

Solamente habíamos tenido la ocasión de conocer, horas antes, al compositor y trovador Eduardo Sosa y ese encuentro nos ha dejado más que asombrados, azorados… ¡qué voz!, ¡qué calidad la de ese joven músico!... queremos meterlo en la maleta y llevarlo con nosotros (risas).

Nosotros no sabíamos de la riqueza de la nueva trova cubana contemporánea; conocemos a Pablo Milanés y a Silvio Rodríguez, pero no teníamos referencia de todo lo mucho y bueno que hacen estos jóvenes. Creo que el encuentro de hoy nos ha marcado profundamente.

¿Este primer contacto del folklore argentino con los trovadores cubanos tiene posibilidades de continuidad?
Esperemos que así sea. Creo que desde Argentina la intención es esa: comenzar un acercamiento para un futuro intercambio.

El director de Industrias Culturales de la Secretaría de Cultura, Guillermo Moranchel, quien acompaña a la delegación de músicos argentinos, ha iniciado conversaciones con Víctor Casaus, el director del Centro *Pablo.*

Queremos comenzar un especial acercamiento para la Feria del Libro de Argentina que se realizará entre marzo y abril próximos; analizaremos la manera más factible de realizar el intercambio: soñamos con que músicos cubanos viajen a la Argentina y viceversa.

El objetivo final es que nos conozcamos y reconozcamos mutuamente porque en definitiva somos pueblos hermanos y tenemos muchas raíces en común. Nos une, también, la figura y la presencia del *Che* Guevara. Esa es otra de las muchas razones que nos acercan.

PALABRA VIVA

LA *PALABRA VIVA* ESTÁ EN LA FERIA
Por María Fernanda Ferrer

“Este es un trabajo dedicado al recuerdo y al periodismo de altura que por muchos años cultivó Orlando Castellanos”, aseguró el poeta, narrador y ensayista César López, durante la presentación del CD titulado *De este lado está el poeta,* que en lo adelante integra la Colección *Palabra viva.*

César López, una de las personalidades de la cultura a la que está dedicada la XVI Feria Internacional del Libro de La Habana, acudió el pasado domingo 11 a la presentación de ese CD y emocionado agradeció al Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* el haber realizado este trabajo "que más que un honor, me llena de franca emoción", dijo.

El hecho de que una institución que lleva el nombre de Pablo de la Torriente Brau, señaló, dedicara parte de su tiempo impulsar este proyecto es un privilegio porque "el cronista de Majadahonda es una figura que gravita en la cultura y en la historia de una manera distinta".

Virgen Gutiérrez, coordinadora de *Palabra viva,* recordó que el objetivo de esta colección es guardar para la memoria las voces de importantes personalidades de la cultura que en distintos momentos y por cerca de treinta años grabó Castellanos para su programa *Formalmente Informal* de Radio Habana Cuba.

Contó Gutiérrez que *De este lado está el poeta* incluye fragmentos de varias entrevistas realizadas a César López y, sobre todo, partes de la última conversación acontecida en 1996 y "en la que se sintetiza la vida de este santiaguero que ha escrito a su ciudad tres hermosos libros de versos, que cantó a uno de sus más ejemplares combatientes revolucionarios: Frank País; que ha sido catedrático, diplomático, estudioso de nuestras letras, compilador de obras de importantísimos escritores y tantas y tantas otras cosas".

Por su parte el poeta y cineasta Víctor Casaus, director del Centro *Pablo,* agradeció a los hijos de Castellanos "que forman parte de este proyecto desde su inicio" el apoyo, la generosidad y la comprensión mostradas sin las que hubiera sido imposible realizar y agrandar paulatinamente la Colección. "Este proyecto cultural, dijo Casaus, tiene también como objetivo honrar la memoria del propio Castellanos quien fue uno de los memoriosos esenciales de nuestro periodismo".

Además del CD dedicado a López, fue presentado *Voces femeninas de nuestra América* que, según comentó Virgen Gutiérrez, es un homenaje a un conjunto de mujeres de nueve países que tienen en común crear con la palabra: versos, ensayos, obras teatrales, periodismo, canciones, cuentos, novelas, que fueran entrevistadas por Castellanos (1930-1998) entre los años 1970 y 1980.

Las intelectuales incluidas en *Voces femeninas de nuestra América* corresponden a la poetisa Dulce María Loynaz (Cuba, 1902-1997); Iverna Codina (Argentina, 1924); Norah Parra (Colombia, 1946); Ángela María Dávila (Puerto Rico, 1944-2003); Dahd Sfeir (Uruguay, 1932) Mayra Jiménez (Costa Rica, 1938); Claribel Alegría (El Salvador, 1924); Isidora Aguirre (Chile, 1919) y Gioconda Belli (Nicaragua, 1948.)

El otro CD fue *La poesía y el tiempo* dedicado al maestro Cintio Vitier (Cayo Hueso, 1921), realizado a propósito del 85 cumpleaños de este importante poeta y ensayista y uno de los intelectuales que más se ha interesado por el estudio de la vida y la obra del Héroe Nacional cubano, José Martí.

Un cronopio de fama universal se centra en la vida de Julio Cortázar (Bruselas, 1914 - París, 1984), intelectual del país (Argentina) al que está dedicada la Feria del Libro de La Habana y que se nutre de una conversación realizada en enero de 1978 entre el novelista y el periodista.

PREMIO MEMORIA

TRES DE *LA MEMORIA*
Por Estrella Díaz

Nostalgias de una habanera del Cerro, de Sonnia Moro, *La Revolución cubana en la vida de pastores y creyentes*, de Caridad Masón, y *Para ver las cosas extraordinarias* (compilación), fueron tres (de los seis) libros editados por Ediciones *La Memoria* presentados el viernes 9 de febrero en la Sala *Lezama Lima* de la Fortaleza de San Carlos de la Cabaña, sede de la Feria Internacional del Libro de La Habana.

Ese día también se dieron a conocer los ganadores del Premio *Memoria* 2006, que cumple una década de existencia y que tiene entre sus objetivos esenciales estimular el testimonio como género literario.

En esta ocasión se entregó, por única vez, el Premio Especial *María Luisa Lafita* que recayó en *Historias contadas por Pura*, de Ernesto Chávez, "por la originalidad del proyecto que da voz a una mujer cenaguera y la seriedad y rigor con que presenta el abordaje de las historias de la Ciénaga de Zapata a través del testimonio", según argumentó el jurado.

Los premios *Memoria 2006* fueron para *Huellas del Che en el sur avileño*, de José Martín Suárez, *Para que no se lo lleve el viento (Rescate de la memoria sobre grandes huracanes en Cuba)*, de Luis Enrique Ramos, *La calle de los oficios*, de Yamil Díaz, *Alzar la voz: quebrar el margen. Rap y discurso femenino en la cultura hip hop cubana*, de María del Carmen González, y *Poeta no perdido en el tiempo. Paco Mir,* de Jorge Luis Garcés.

El poeta y cineasta Víctor Casaus, director del Centro *Pablo,* al presentar *Para ver las cosas extraordinarias* –que reúne trabajos de veinte autores que asistieron al Coloquio Internacional *Cien años de Pablo*, realizado en La Habana en el año 2001– aseguró que se trata de una compilación con la que la institución quiso recordar el aniversario 70 de la caída de Pablo en Majadahonda.

El volumen, dijo, es realmente impresionante por la calidad de los trabajos y manifestó su satisfacción porque la portada es obra de Kelly Núñez, una joven diseñadora que obtuvo el Primer Premio en un concurso de carteles dedicado a Pablo y la Guerra Civil española. "Nos alegra que a estos temas pablianos e históricos se sume gente joven para que no perezcan y terminen siendo arqueológicos."

Creo, afirmó Casaus, que el Centro *Pablo* ha tenido la felicidad de heredar y continuar los trabajos pioneros realizados desde la propia década del sesenta y resaltó que el libro está dividido en varios capítulos que tocan diversos aspectos de la vida y la obra de Pablo desde sus orígenes puertorriqueños hasta su caída en España. "*Para ver las cosas extraordinarias*, señaló, cuenta también con las palabras de amigos de Puerto Rico, España y Estados Unidos, como la ponencia de Moe Fishman, presidente de la Asociación de Veteranos de la Brigada *Abraham Lincoln.*"

Pedro Pablo Rodríguez, profesor, ensayista e investigador del Centro de Estudios Martianos, tuvo a su cargo la presentación de *Nostalgias de una habanera del Cerro*, de Sonnia Moro (Colección *Coloquios y Testimonios)*, libro en el que, dijo, "aparecen unas memorias que son muy habaneras, pero a la vez muy del Cerro y también muy universales".

Comentó que esas memorias de Sonnia están llenas de riqueza y originalidad, a la vez que le ofrecen al lector una visión individual sobre un momento de la historia cubana. "Creo que el libro presenta una época sobre la cual se ha escrito muchísimo en los últimos cincuenta años; es el período en que se lucha por derrocar la tiranía de Fulgencio Batista, pero aquella vida cotidiana que estaba signada por lo que significó esa tiranía, obviamente, no está agotada." El libro, reiteró, es una especie de mezcla de desenfado con un estilo llano, directo y sencillo.

Aurelio Alonso, quien presentó *La Revolución cubana en la vida de pastores y creyentes evangélicos*, de Caridad Masón (Colección *Coloquios y Testimonios),* afirmó que "este trabajo de investigación ofrece muchas claves para el acercamiento al conocimiento del protestantismo y del campo religioso cubano".

Enfatizó que “el peso específico y el lugar del protestantismo en Cuba aún es poco conocido a pesar de ser uno de los tres grandes conjuntos dentro de la espiritualidad religiosa cubana –los otros dos son el católico y el de origen africano–,” subrayó.

Por su parte, Caridad Masón, investigadora del Centro de Investigaciones y Desarrollo de la Cultura Cubana *Juan Marinello,* agradeció a “todos los pastores y creyentes que dieron su testimonio para este libro, al Centro *Pablo* porque este es un tema bastante complicado y, a veces, es difícil encontrar una editora que se interese por publicar un libro con estas características y, especialmente, al pastor Wilfredo García, ya fallecido”.

HABLAN PREMIADOS Y EDITORES

Jorge Luis Garcés, Premio *Memoria* 2006

¿Por qué eliges a Paco Mir?
Paco Mir es el poeta más importante de la Isla de la Juventud y también su obra tiene una connotación nacional y mundial. Fue un intelectual muy prolífero, escribió libros sumamente interesantes y dejó huellas muy hondas en las nuevas generaciones y hay libros que dictó desde su lecho de muerte como por ejemplo *Hojas clínicas.*

¿Cómo tienes pensado estructurar el libro?
Quiero perseguir la infancia de este poeta para indagar en el momento en que se da la conexión entre su mundo infantil y la poesía; es por eso que primero quiero visitar las raíces, dónde nace…

¿Tienes determinadas las fuentes?
Hay muchos amigos de Paco, incluso, el Ministro cubano de Cultura, Abel Prieto. Fue un poeta muy noble, muy sencillo y muy entregado tanto a su obra como a su gente. Cuento, en primer lugar, con la colaboración de su madre y el resto de la familia y también con los muchos amigos que tuvo a lo largo de su carrera. Esas personas se encuentran en toda la Isla y una gran parte reside en Holguín, su ciudad natal. También tenía relaciones con escritores de La Habana y de Santiago de Cuba.

¿Qué labor profesional desarrollas en la Isla de la Juventud?
Soy poeta y promotor del Instituto Cubano del Libro en la Isla. Semanalmente auspicio una peña que se llama *La poesía y su entorno* y también realizo talleres literarios con un grupo de jóvenes que se sienten inclinados hacia la poesía. Uno de mis grandes objetivos es promocionar los libros y la lectura en la Isla de la Juventud.

Luego que concluya la Feria en La Habana recorrerá otras provincias. ¿Tienen pensado algo especial para la Isla de la Juventud?
En la Isla se desarrollará del 18 al 25 y se ha confirmado la presencia de César López, que es uno de los intelectuales a los que está dedicada la Feria y también participarán otros importantes escritores. Organizaremos conversatorios, encuentros, talleres; se coordinarán visitas a diferentes escuelas y centros docentes y de trabajo. Será, como siempre, una bella y enriquecedora experiencia.

Caridad Masson Premio *Memoria* 2004

“Esta investigación tuvo su génesis cuando empecé a trabajar en el Instituto de Historia de Cuba y me propusieron que me centrara en un proyecto que tuviera que ver con las religiones y la revolución cubana. Casualmente, en mi pueblo, Caimito, existe desde hace unos años hacia acá una proliferación de muchas denominaciones evangélicas; personas que se insertan muy bien en la comunidad y que tienen excelentes relaciones y me pareció adecuado comenzar a trabajar este tema, sobre todo por la relación que se está dando en estos momentos entre ese tipo de iglesias evangélico-protestantes y la sociedad cubana.”

¿Cuáles son las condiciones que favorecen que en Caimito esa comunidad religiosa haya tomado fuerza?

Esa situación no es exclusiva de Caimito: concierne a toda la nación. A partir de 1985, cuando ve la luz el libro *Fidel y la religión*, ha habido una serie de aperturas que se han ido dando a nivel nacional y los religiosos se han visto más apoyados. Eso implicó que en los noventa –al comenzar la etapa de crisis del período especial, cuando tantos valores se deprimieron, cuando las personas tuvieron tanta necesidad espiritual y de análisis–, la religión haya tomado un gran auge y no solamente los evangélicos-protestantes, sino todas las religiones. Pienso que los evangélicos en Caimito han copado el espacio porque otras religiones no lo han hecho. La católica, por ejemplo, aunque posee las edificaciones no tiene un gran número de personas practicantes y tampoco las de origen africano.

¿Cómo estructuró el libro?
Tiene una primera parte introductoria que se refiere a la historia de las relaciones entre las iglesias evangélico-protestantes desde 1959 hasta el 2000; luego tiene una pequeña síntesis de las diferentes iglesias de las más importantes, es decir, bautistas, presbiterianas, pentecostales. A partir de ahí, lo que tiene que ver con la memoria: son catorce entrevistas a líderes religiosos y creyentes de estas denominaciones y al final incluye una entrevista realizada a Platero, un compañero que trabajó junto a José Felipe Carneado que, como se sabe, dirigió hasta casi su fallecimiento la Oficina de Asuntos Religiosos del Partido Comunista de Cuba. El libro lo cierra la entrevista con Platero porque él también conoce cómo la revolución cubana ha influido en la vida de pastores y creyentes evangélicos.

¿Por qué estos catorce líderes creyentes y no otros?
Cuando fui estudiando las distintas denominaciones me di cuenta de cuáles eran las figuras que más habían aportado a las relaciones Iglesia-Estado en Cuba. Te puedo poner el ejemplo del reverendo presbiteriano Sergio Arce, del reverendo Raúl Suárez de la Iglesia Bautista, pero no quise circunscribirme solamente a las personalidades dentro de la iglesia, también entrevisto a personas que no tienen ningún rango eclesiástico, porque también quería indagar sobre las causas y los motivos que los habían atraído hacia esas denominaciones.

¿Las fuentes consultadas son, esencialmente, activas?
Fundamentalmente. El Centro *Martin Luther King Jr*. me ha dado una tremenda ayuda porque ellos poseen una biblioteca muy buena donde existen publicaciones de esas denominaciones de antes de 1959 y hasta la actualidad. He contado con la colaboración de ellos.

Cuando un investigador acomete un estudio lo hace con un objetivo. ¿Cuál cree que sea la utilidad práctica de este libro?
El tema de la relación entre Iglesia-Estado no ha sido muy tratado por la historiografía cubana; el objetivo esencial fue darlo a conocer, porque hay un mundo muy grande de creyentes que no sabe ni siquiera qué significan sus denominaciones. Ese fue el objetivo primero y luego ir analizando la manera en que han ido evolucionando esas relaciones que, por cierto, en esta etapa tienen un desarrollo muy positivo. En estos momentos, más que nunca, creo que es necesario que los cubanos nos unamos y una manera de unirnos es, precisamente, descubrir la historia y encontrar lazos que siempre nos van articulando para llevar adelante la nacionalidad cubana.

¿Qué la condujo a usted al Premio *Memoria*?
Había oído hablar muchas veces del Premio *Memoria*, que tiene mucho prestigio y he leído varios libros nacidos gracias a este certamen. Creo que es una oportunidad magnífica.

¿En qué otras vertientes está trabajando actualmente?
Mi tema de investigación se refiere a la relación de la intelectualidad de izquierda con las ideas socialistas en la década del veinte. Con anterioridad he trabajado todo lo que tiene que ver con el movimiento comunista cubano y su relación con la intelectualidad; Julio Antonio Mella, Rubén Martínez Villena, Jorge Mañach, Fernando Ortiz… cómo ellos ven la llegada del pensamiento socialista a Cuba.

Una etapa fascinante de la historia de Cuba…
Efectivamente, muy fascinante y además con una cantidad de información tremenda que desde ese punto de vista nadie ha trabajado.

¿Considera que esa parte de la historia Cuba ha sido poco estudiada?
No la etapa en sí misma sino algunas vertientes porque, realmente, la década del veinte sí se ha estudiado, pero quedan muchas aristas por donde analizar la década, una década que es fundacional, como dijo Juan Marinello.

Yoel Lugones, editor del libro *Nostalgias de una habanera del Cerro*, de Sonnia Moro

"La edición siempre es muy importante y riesgosa. La edición de un texto se ocupa de los detalles elementales como la ortografía, la sintaxis y aspectos más abarcadores son el contenido, la investigación histórica, los datos precisos. Este ha sido mi primer libro editado para el Centro *Pablo* y ha constituido una experiencia enriquecedora. Trabajando en *Nostalgias de una habanera del Cerro* me he acercado a una parte de la historia de nuestro país que no viví y que solo conocía a través de los libros de historia. Esta es una aproximación diferente, más cercana. Es una reflexión muy personal. El libro refleja una forma de vida que, quizás, a los jóvenes les es ajena y es muy importante investigar. Desde el punto de vista de la edición fue un texto interesante, que me aportó muchísimo."

MOTIVOS DE UN LIBRO

(Palabras de Sonnia Moro al presentar Nostalgias de una habanera del Cerro*)*

Durante los casi veinte años que estuve casada, una de las ofensas más grandes que solía lanzarme a la cara mi ex era: "Tú no cambias, tú sigues en el 58". Si era una ofensa o un halago, es algo que dejo a mis descendientes por aclarar.

Hace unos años conocí en el Centro de Estudios Martianos a una chilena que llegaba por primera vez a Cuba con una ponencia acerca de José Martí y la filosofía bajo el brazo. Cecilia y yo conversamos bastante y, como suele suceder en estos eventos, nos perdimos toda una sesión de trabajo porque charlábamos sobre otras cosas de Martí, ausentes del temario de discusiones y que sentíamos más cercanas y, además, porque disfrutábamos el conocernos mutuamente y descubrir cuán cerca podíamos sentirnos a pesar de que pocas horas antes nos separaba la distancia geográfica y la total ignorancia de nuestras existencias.

Como yo siempre ando llenándome de proyectos "para algún día" –no anda desacertado el amigo que sugirió para mi lápida eso de que *aquí yacen muchos proyectos*– se me ocurrió que mi famoso año 58 era para la recién estrenada amiga chilena "su" 73 y que, tal vez, podríamos hablar acerca de los recuerdos de los dieciocho años de las dos, no sólo de lo referido a la Revolución cubana y al derrocamiento del gobierno de la Unidad Popular respectivamente, sino a todo lo que nos pareciera interesante –en lo personal y en lo contextual– y con la regla de juego de que ella organizaría mis grabaciones y apuntes y yo los de ella. A ver qué pasaba...

De Cecilia supe cada vez más esporádicamente, y un buen día rebotaron los correos que le enviaba y nos separó el silencio. Pero ya me había picado el bichito.

Lo que pongo hoy a su consideración con este, mi primer y bien parido libro, no son sólo evocaciones del para mí definitorio año 58, sino, precisamente, lo que va desde mi nacimiento hasta el triunfo de la Revolución al que llegué con esa edad, aunque, aquí y allá por razones diversas, los testimonios van hacia atrás o más allá de ese frágil y artificial límite, como me lo exigieron los fantasmas que vivirán por siempre en mi memoria: los personajes que interactuaron conmigo, mi familia –en particular las mujeres de mi familia–, mi padre, un criollo que si me descuido se roba el libro, mi maestra de música, la manejadora mulata y segunda mamá, condiscípulos/as del bachillerato, mi grupo de la lucha contra la dictadura, vecinos/as del barrio, el Cerro natal y La Habana adorada, y esos sucesos, grandes y pequeños, la manera personal de recordarlos y los silencios que, auténticos o impuestos, lleva todo ejercicio de la memoria.

Mi interés por la historia oral lo sembró otra latinoamericana, esta vez mi amiga mexicana

Eugenia Meyer hace más de treinta años. Ella, pionera de esta disciplina, joven entonces en el ámbito de Nuestra América, descubrió para mí esta otra manera de percibir la historia, sin la cual las academias se quedarían a medio camino.

Después, allá por los noventa del siglo pasado, topé con la categoría género, gracias al grupo de *Magin*, al que me incorporé en cuanto supe de él y pude así matrimoniar la historia oral con el género, lo cual me permitiría, entre otras cosas, adentrarme en el mundo poco trabajado de las historias de vida de mujeres.

¿Y por qué la mía? Precisamente por pertenecer a ese sector intermedio de la sociedad cubana, modesto por sus ingresos, extendido en las ciudades y reserva de eticidad y de valores, sobre todo los ciudadanos; por ser mujer, por lo que nos cuesta aún encontrar el espacio para tomar la palabra y ser lo suficientemente transgresora para hacer público lo privado; y por considerar que como muchas de mis congéneres contemporáneas, aunque con vidas sencillas y corrientes como la mía, tenía mucho para contar y así incentivar a otras y a los hombres que las acompañan, a decirnos "su" historia. De paso, contribuir desde "abajo" a conformar una mirada que no abunda de esas dos décadas precedentes al triunfo revolucionario. Y, finalmente, para dar respuesta a esa pregunta que alguna vez nos hacemos: ¿por qué soy como soy?

Como historiadora, me place haber escrito un libro de una época que aún necesita de mucha investigación, pero como testimoniante esta satisfacción es mucho mayor, porque he predicado con el ejemplo ya que sería importante y necesario que hombres y mujeres se animaran a recordar y a plasmar en trabajos, cortos o largos, las huellas agridulces de esa época en la que fuimos infantes y adolescentes en el centro del siglo XX.

Claro que fue un impulso definitorio participar en la convocatoria de Premio *Memoria* del Centro *Pablo de la Torriente Brau,* que, en definitiva, es el máximo responsable de que el libro haya visto la luz, sin dejar de mencionar la dedicación y profesionalidad de los escandalosamente jóvenes editor y diseñador, la hermosa cubierta de Villaverde, la paciencia de mis primeras lectoras Daisy y Fe, a mi amigo, colega y prologuista Pedro Pablo Rodríguez, que empujó sin darse golpes, las sugerencias de contemporáneas/os y la confianza de la tropa del Centro *Pablo*, en especial la de Elizabeth de que yo sí podía, para que, finalmente, mis sentimientos se convirtieran en este libro de *Nostalgias* y no quedaran como tanta literatura escrita por mujeres, como papeles destinados a deshacerse un día por la acción del tiempo, perdidos, olvidados y amarillos en alguna gaveta (o archivo de la computadora).

Junto a otros tantos agradecimientos, que no alcanzo a expresar coherentemente, un gracias a la vida que me ha dado tan tanto.

A GUITARRA LIMPIA

TRAS UN AÑO DE FELICES INICIATIVAS Y SALUDABLES FRUTOS

Entre las muchas iniciativas que el pasado año emprendió el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, con motivo de su décimo aniversario, el 70 de la Guerra Civil española y de la caída en Majadahonda del intelectual y luchador puertorriqueño-cubano que da nombre a la institución, estuvieron tres becas dirigidas a estimular la creación de los trovadores.

Un jurado integrado por Silvio Rodríguez, Germán Piniella y Víctor Casaus evaluó los proyectos presentados a la convocatoria *Del verso a la canción*, y resultaron ganadores "Soñar despierto", de Rita del Prado, "Textos de poetas de Villa Clara", de Diego Gutiérrez, "La isla en peso: doce maneras de estar lejos", de Mauricio Figueiral, "De la moderna voz a la vanguardia: textos de José Martí y César Vallejo", de Ángel Quintero, y "Cuba y la noche", del dúo Janet y Quincoso.

Concebida inicialmente para premiar 3 proyectos, el reconocimiento se hizo extensivo a 5, pues, según el acta del jurado, los quince trabajos presentados a esta convocatoria se caracterizaron por su alto nivel y por la coherencia de la fundamentación y el ejemplo musical que acompañaba a los mismos, así como por su apego “al vínculo histórico de la trova cubana con la poesía”.

Los premiados reciben una subvención mensual de 400.00 pesos (MN) durante un plazo de seis meses para completar sus propuestas, las cuales tendrán como colofón la presentación en el espacio *A guitarra limpia* y la grabación de un CD.

Isael *Pipo* Carrazana**,** Leonardo García (Santa Clara), Junior Navarrete (Cienfuegos) y Erick Méndez (La Habana), fueron los ganadores de la beca *Sindo Garay*, consistente en una subvención de 400 pesos mensuales (Moneda Nacional) por espacio de un año. El primero de ellos, quien es también un artista de la plástica, será el protagonista del próximo espacio *A guitarra limpia*, con el concierto *Técnica mixta*.

Otra de las convocatorias del Centro *Pablo* en el año precedente fue el concurso *Una canción para Pablo*, cuyo jurado –integrado también por Silvio, Piniella y Casaus– declaró su satisfacción por las 13 canciones propuestas por representantes de diferentes generaciones de trovadores.

Asimismo, seleccionó las obras de Samuell Águila, Ihosvany Bernal, Raúl Verdecia, Juan Carlos Pérez, Marta Campos, Silvio Alejandro, Heidi Igualada, Fernando Cabrera y Oscar Eduardo Sánchez, para que fueran interpretadas en el concierto que se efectuó en el patio de las yagrumas de Muralla no. 63, como parte de las actividades por los 10 años de la institución y los 70 de la caída en Majadahonda de Pablo de la Torriente Brau.

Además, decidió otorgar mención especial a Oscar Eduardo Sánchez, por la pasión demostrada en su obra “Torrente Brau”. El primer premio fue para Juan Carlos Pérez, por “Contra lo oscuro”; el segundo para Marta Campos, por “Caminar contigo”; el tercero para “Hijo de islas”, de Silvio Alejandro, y dos cuartos premios para “Arquitecto del sol”, de Fernando Cabrera, y “Hay palabras”, de Heidi Igualada.

Las canciones seleccionadas para el concierto serán editadas en un CD de la colección *A guitarra limpia*. El boletín *Memoria* publicará a partir de la próxima edición entrevistas con los merecedores de estos premios y nuevas convocatorias dirigidas a incentivar la creación trovadoresca en nuestro país.

LA TROVA: COMUNIDAD DE ESPÍRITUS

Por María Fernanda Ferrer

Pared adentro fue el concierto *A guitarra limpia* efectuado el sábado 27 de enero en la sede del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* y que protagonizó el poeta, narrador y trovador Freddy Laffita, artista que reside en la oriental provincia cubana de Las Tunas, y quien demostró con este recital que la trova es un género que, entre otras cosas, sirve para testimoniar instantes (algunos ciertamente amargos).

Al presentar el concierto el poeta y cineasta Víctor Casaus, director del Centro *Pablo*, manifestó su alegría porque este recital acerca al espacio *A guitarra limpia*, nacido hace ocho años, a la edición ochenta, acontecimiento “verdaderamente importante”.

Reiteró Casaus que el hecho de contar con un artista de Las Tunas cumple uno de los objetivos del espacio: “dar posibilidad de expresión a los artistas no solamente de la capital

sino a los radicados en otros puntos de la geografía cubana". Freddy —recordó— nació en la Villa Primada, en Baracoa, uno de los lugares más hermosos y emblemáticos de la Isla.

Este acercamiento a la capital evidencia, dijo, que "la trova es una comunidad de amistades, de espíritus cercanos, de gente que establece relaciones muy hermosas a partir de la canción compartida y necesaria".

Insistió en que el hecho de invitar a los trovadores capitalinos Juan Carlos Pérez e Inti Santana, quienes representan distintas generaciones, "es algo significativo y a la vez una característica del espacio".

Señaló que la trova no tiene límites en cuanto a edades, como tampoco los tiene en cuanto a las tendencias que se mueven dentro de ella: "este espacio, precisamente, ha servido para mostrar esa variedad, esa diversidad que es una de las riquezas de la nueva trova, un movimiento cultural enraizado en lo mejor de nuestra cultura nacional".

La nueva trova, significó, ha encontrado con los años no una caducación de sus intenciones y propósitos artísticos sino todo lo contrario: "se ha enriquecido con la llegada de nuevas generaciones y expresiones. Freddy Laffita es parte de ese renuevo".

Casaus dio la bienvenida al Centro *Pablo* a un grupo de educadores populares pertenecientes al Consejo de Educación de Adultos de América Latina que participó en un encuentro auspiciado por el Centro Memorial *Martin Luther King Jr.,* "institución hermana con la que hemos desarrollado proyectos editoriales y que evidencia una forma de cultura viva", puntualizó.

Pared adentro, que incluyó catorce temas en su mayoría compuestos hace unos años, comenzó con "Canción simple", un texto que "ha dejado de ser mío para pasar a la historia personal de otras personas". Eso, dijo, muchas veces sucede.

Continuó con "Pedradas al espejo", "Pared adentro", "La última primavera", "Que falta le hace", "El predicador" (con Juan Carlos Pérez e Inti Santana), "Cuarto corazón", "Carmen", "Atando cabos" y "Al borde de mi cara", esta última con aires de tonada cucalambeana y que fue uno de los momentos más elogiables del recital.

Le siguieron "Ni dos palabras" y "Leve resplandor", temas que, al igual que todos los anteriores, estuvieron escoltados por las obras de los artistas plásticos Pedro Cantero y Eduardo Marsall.

TÉCNICA MIXTA EN *A GUITARRA LIMPIA*

Auspiciado por el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* (Muralla No. 63, entre Oficios e Inquisidor, La Habana Vieja) se efectuó el sábado 24 de febrero a las cinco de la tarde el concierto *A guitarra limpia* titulado *Técnica mixta* del joven trovador y también artista de la plástica Isael (*Pipo*) Carrazana.

En esta oportunidad fueron invitados los trovadores Alejandro González, Richard Pérez y Fernando Guerrero y Sucel Matos (coros), Iván Suárez (bajo), Víctor Linens (tres), David Hernández (percusión), William Roblejo (violín) y Néstor Rodríguez (saxofón).

La vida

La vida se me ha perdido
Pintando un verso, pintando el sol,
Haciendo arrullos en la ventana con la ilusión,
La vida viene siendo de mariposas y flor,

Con sus alas de cristales, con sus arrullos de amor.

La vida viene con máscaras, con la hipocresía
Viene con el cuerno, con la anomalía, viene con mil odios,
Hasta con lamentos, con los manantiales de los aposentos,
Con la magia del diluvio, con la fuerza de los tiempos.

Qué otra cosa me viene a dar,
Con tantos desaciertos en mi afán,
Hoy llovió, y en la llovizna, venían cayendo tus manos,
Crispándose en mis espaldas,
Haciéndome un juego raro.

La vida es misteriosa, cual si fueras mariposa,
Con sus alas de cristales, con sus pétalos de rosa.

Aquí todo es al descuento, con la muerte y con el tiempo,
Con el que cobra la luz, con el que pone el impuesto.

No te duermas camarón, que te lleva la corriente,
Y te mutilan los ojos, las manos y, hasta la mente.

La vida es tanto y es nada,
La vida es tanto y es todo,
La vida es pa' los vivos,
La vida no es pa' los bobos.

Isael Carrazana

A PIE DE PÁGINA

PABLO, CRONISTA DE SU TIEMPO

Por Fernando Rodríguez Sosa

El periodista es un cronista de su tiempo. Meridiana definición de Alejo Carpentier, que he recordado luego de releer un libro, publicado en el año 2001, con textos de Pablo de la Torriente Brau, escritos para la prensa cubana de las primeras décadas de la pasada centuria. Me refiero al volumen titulado *Testimonios y reportajes* (Ediciones *La Memoria,* Colección *Palabras de Pablo*, 244 pp).

Los artículos y reportajes agrupados en esta obra son muestra de la capacidad del autor para el trabajo periodístico. Son textos en que, a través de una fluida prosa matizada con humor e ironía, Pablo de la Torriente Brau entrega páginas de alto mérito revolucionario. Materiales que resultan combativos y aguerridos alegatos contra la injusticia y la explotación, que singularizan la proyección humana e intelectual del valeroso periodista.

En *Testimonios y reportajes* aparecen trece textos periodísticos. Esta selección se abre con *105 días preso*, una serie de doce artículos publicados en el diario *El Mundo* entre abril y mayo de 1931. Conjunto este emblemático en el contexto de la obra legada por Pablo, al ofrecer un lúcido testimonio de denuncia desde la cárcel machadista.

Otro de los representativos escritos de Pablo para la prensa que se incluye en este volumen, es *Realengo 18*. Aparecido en noviembre de 1934, en *Ahora*, es, en palabras de Gustavo Aldereguía, "aquel maravilloso reportaje, relato y ensayo denunciador, todo a un tiempo". Imprescindible documento para conocer, entender y comprender la lucha de los campesinos de la isla en los albores del siglo XX.

Varios reportajes de enorme alcance y trascendencia son los dedicados a algunas regiones de la nación. Textos que evidencian la concepción que, de la labor periodística, desarrolló Pablo a lo largo de su actividad profesional. Con objetividad, agudeza, precisión, se investiga, se

analiza, se informa, sobre hechos y situaciones del momento histórico en que fueron redactados esos materiales.

En el esclarecedor ensayo introductorio a *Testimonios y reportajes*, titulado *Un prólogo en cuatro puntos*, el investigador Ricardo Luis Hernández Otero asegura que “todo lo que hagamos en pro de compilar la mayor cantidad posible de trabajos aún desconocidos de Pablo —hayan sido publicados con su nombre, bajo seudónimo o de forma anónima— a través de las pistas que hemos ofrecido o de otras, quedará gratificado con la satisfacción de haber contribuido a un mejor conocimiento de su vida y su obra. Su memoria lo merece y la cultura cubana lo necesita”.

Testimonios y reportajes presenta una significativa muestra de esos textos dispersos que urge rescatar. Un libro de indudable y permanente vigencia. Una obra que es elocuente expresión de esos temas que ocuparon y preocuparon el fértil trabajo periodístico de Pablo. Una colección escrita desde la razón y la pasión de ese cronista de su tiempo que fue Pablo de la Torriente Brau.

ALREDEDOR DEL CENTRO

LOS VOLUNTARIOS CUBANOS EN LA DEFENSA DE LA REPÚBLICA ESPAÑOLA (1)

El descubrimiento del texto cubano, *Cuba y la defensa de la República española* (1936-1939) (2), realizado por historiadores del Instituto de Historia del Movimiento Comunista y de la Revolución Socialista bajo la dirección de Ramón Nicolau, y publicado en La Habana en 1981, fue para mí una verdadera revelación con su relación de 732 voluntarios.

Aparte del entusiasmo, ese texto-homenaje suscitó muchas preguntas. La solidaridad combatiente de centenares de cubanos planteaba un problema respecto al largo pasado colonial de la Gran isla y de las duras guerras de independencia (1868-1878, 1895-1898) contra la potencia colonizadora española. Se sabe que con la independencia los cubanos dieron la espalda a la España decaída. Algunos como el antropólogo Fernando Ortiz miraron hacia el norte, después de una severa crítica a la España decadente y su imperialismo “manso” (3). Curiosamente, los españoles no se fueron de Cuba, al contrario, nuevos flujos de población española, importantes y continuos, se derramaron sobre la isla, atizando tanto los conflictos como los vínculos entre los trabajadores de las dos naciones hasta los años 30. Por lo tanto, ¿qué había cambiado que llevó a la decisión de ir a defender la República española? ¿Cómo se superó la discordia entre las dos comunidades? ¿Cuál fue el papel de los ”lazos de sangre”, una de las razones avanzada por algunos hispanistas, historiadores e, incluso, protagonistas de la guerra? ¿Cómo explicar la poca concurrencia de combatientes de otras antiguas colonias españolas del Caribe (Puerto Rico 11, República Dominicana 5)? Había que “descubrir en el campo de lo imaginario lo que [pudo] mover a tales grupos” (4). Era a la vez deber de memoria y deber de historia.

Esta tesis propone aclarar la originalidad de la presencia armada cubana en la defensa de la República española (1936-1939). Para eso, sin negar las diversas motivaciones, ni el papel del antifascismo y del internacionalismo, pone de relieve los elementos contextuales presentes en la decisión de ir a España tanto en el contexto del año 1936 como en sus antecedentes. Además, se exploran las representaciones de España y de los españoles a lo largo de la formación de la sociedad cubana y su transformación a raíz de la Guerra Civil española, poniendo de relieve la articulación de los dos fenómenos.

Después de abordar los contextos de los dos países en la víspera de la Guerra Civil, se analizan las motivaciones y las razones de la actitud de tantos cubanos a través de la historiografía. Si la adhesión a las consignas del Komintern –antifascismo y defensa del Frente popular– destaca entre los testimonios recogidos cuarenta años después de la guerra, la homogeneidad del discurso, forjada por la propaganda de los comisarios y de la prensa de guerra, tiende a ocultar sentimientos que empujaron hacia España a los futuros combatientes. Mientras que Juan Breá y Pablo de la Torriente Brau (5) acudieron a la defensa de la revolución española, otros fueron a España en nombre de José Martí o de la tradición de solidaridad latinoamericana.

Luego, el estudio ofrece un nuevo enfoque al caso cubano: la conjunción, por una parte, entre el fracaso de la revolución cubana en 1935, el aplazamiento de una nueva insurrección armada esperada por muchos revolucionarios, y por otra parte, la superación de la contradicción rechazo-atracción que imperaba en las relaciones entre cubanos y españoles hasta 1936. El análisis de los textos de los combatientes, de los intelectuales, de los corresponsales de guerra revela un sistema de representaciones de carácter mítico y sus cimientos –las "dos Españas", la "raza"– que brotó a raíz del contexto de la guerra y que en el caso cubano desempeñó un papel específico. Fue la ejemplaridad del combate contra el Pronunciamiento del 18 de julio de 1936 lo que cambió radicalmente los sentimientos hacia España. Los voluntarios, que en gran parte (excepto los comunistas), habían apoyado al gobierno nacionalista de Grau San Martín, artífice de la Ley de Nacionalización del Trabajo, consideraban a los agresores de la República como enemigos comunes, herederos de la vieja metrópoli, colonizadora y esclavista. Más aún, por la filiación reconocida y la identidad común revindicada con el Pueblo español, los combatientes cubanos, herederos de las virtudes guerreras y revolucionarias de ese pueblo, derribaron los viejos complejos de la decadencia latina, volvieron a encontrar una identidad y una dignidad en el codo a codo con los españoles que eran los primeros en levantarse contra el fascismo.

A continuación, el estudio de la composición política del conjunto cubano, dentro de los límites de las fuentes asequibles, permite comprobar que los 1 056 voluntarios localizados fueron en su mayoría militantes revolucionarios de diversas tendencias comprometidas en la lucha antiimperialista y en la preparación de una nueva insurrección (Joven Cuba, Partido Comunista de Cuba, Club Mella, Comité Antiimperialista de Revolucionarios Cubanos).

Luego, el trabajo entra en el campo de la guerra: a través de testimonios y fuentes de archivos, la tesis trata de seguir a los voluntarios desde la salida de La Habana, de Nueva York, del enrolamiento en España, en la repartición en las unidades militares (Brigadas internacionales y Brigadas españolas), en su actuación en las principales batallas y las vicisitudes de su vida en el frente (condiciones sanitarias, heridos, muertos, deserciones, represión, censura, grados militares, comisarios) (6). Se traza también su perfil sociológico (edad, lugar de nacimiento, lazos con España, profesión, presencia de los negros, de las mujeres). Para completar el tema, se intenta el análisis de algunos aspectos destacados del discurso de los combatientes e intelectuales cubanos sobre la guerra.

No se detiene la investigación con los últimos ecos de las armas sino que nos invita a acompañar a los ex-combatientes por el camino del regreso. Se exponen las modalidades de su retirada de las unidades militares, su vivencia en los campos franceses, en los campos y las prisiones franquistas, sin olvidar la actitud del gobierno cubano en la repatriación.

Al final vemos dentro de los límites de los datos consultados, si el adiós a España fue un adiós a las armas o si los veteranos se lanzaron de nuevo en la lucha insurreccional que tuvieron que abandonar en 1936-1937, si cambiaron de afiliación política, y se analizan sus relaciones con el movimiento revolucionario cubano en los años 40 y 50.

Resulta que si se sigue el largo itinerario de esos hombres a través de datos recopilados en archivos e historiografía, nunca se olvida su voz siempre presente. Es una manera, me parece, de acercarse a lo que Manuel Tuñón de Lara llamó "el pálpito de los combatientes" (7).

Denise Urcelay Maragnés, Doctora de la Universidad de Antillas y Guyana (Antillas francesas)

Notas:
1. Tesis de Doctorado de Denise Urcelay Maragnès, Les volontaires cubains dans la défense de la République espagnole : de l'engagement au retour *(1936-1959), thèse pour le doctorat de Langues et Littératures étrangères, Université des Antilles et de la Guyane, Pointe-à-Pitre, Directeur : Alain Yacou, Professeur et Directeur du CERC (Centre de Recherches et d'Etudes Caraibéennes), février 2006, 3 vol., 750 p.*
2. Ramón Nicolau González, Cuba y la defensa de la República española (1936-1939), *Editora Política, La Habana, 1981.*
3. Fernando Ortiz, La Reconquista de América*, Ollendorf, Paris, 1910.*

4. "[…] découvrir dans le domaine de l'imaginaire ce qui [a pu] mouvoir de tels groupes" Marc Bloch, Apologie pour l'histoire ou métier d'historien*, Librairie Armand Colin, Paris, 1974, (préface de George Duby), p.7.*
5. Mary Low, Juan Breá, Carnets de la Guerre d'Espagne*, Editions Verticales, Genève, 1997, y Pablo de la Torriente Brau,* Cartas Cruzadas*, Editorial Letras Cubanas, La Habana, 1961.*
Juan Ramón Breá y Landestoy, corresponsal de guerra de La Batalla, portavoz del POUM, después de haber sido víctima de un atentado antitrotskista, dejó España en diciembre de 1936. Pablo de la Torriente Brau, corresponsal de guerra también y comisario de la "Primera brigada de choque El Campesino", muere en el mismo mes en el frente de Madrid.
6. Las fuentes en lo que toca las unidades españolas no presentan la riqueza y el rigor de clasificación de los documentos de las Brigadas internacionales conservados en el archivo ruso del Komintern, según la novedosa investigación de Rémi Skoutelsky, Les volontaires français en Espagne républicaine *(1936-1939), thèse pour le doctorat d'histoire, Université de Paris I, juin 1996, 2 vol., 729 p., pp. 17, 18.*
7. Prefacio de Manuel Tuñón de Lara, en Pedro Mateo Merino, Por vuestra libertad y la nuestra. Andanzas y reflexiones de un combatiente republicano *(1936-1939), editorial Disenso, Madrid, 1986, p.3.*

PALABRAS DE SILVIO RODRÍGUEZ AL RECIBIR EL TÍTULO HONORIS CAUSA DE LA UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN MARCOS

Dr. Fernando Izquierdo Vázquez, Rector de la Universidad Mayor de San Marcos.
Profesor Octavio Santa Cruz Urquieta.
Excelencias
Queridos hermanas y hermanos presentes y ausentes.

Recibir este honor de la Universidad Mayor de San Marcos, Decana de América, excede cualquier reconocimiento que pudiera soñar. El hecho de que tanta ilustración universal haya pasado por sus aulas, que este premio lo hayan recibido cubanos como Fidel Castro, Nicolás Guillén y Eusebio Leal, y sobre todo la certidumbre de que César Vallejo estudió aquí, me hace sentir usurpador. Muchas veces he proclamado que el autor de "Poemas Humanos" tuvo un efecto fundacional en mí.

Sé que, según el protocolo de estos actos, ahora me tocaría dar una clase magistral. Pero sólo soy un cantor popular que, para colmo, siempre ha tenido claro que practica un oficio que no suele enseñarse, una profesión sin cátedra. Aunque esto es rigurosamente cierto, para ser más justo debería agregar que existen al menos regiones de la vida que nos enseñan. La escuela de un cantor puede comenzar en las tonadas con que nos duermen las abuelas y con las melodías que escuchamos salir de la cocina mientras nuestra infancia corretea. Son lecciones todo lo que acontece en los hogares, si es que nacemos con la fortuna de un techo, y escuelas son las calles, las ciudades, los dioses y los héroes que nos esperan cuando abrimos los ojos, como queriendo sellar nuestra suerte.

Hay muchas formas de cantar y todas parecen necesarias, o al menos tienen sus profetas. Dicen que cada manera está determinada por cierta zona de los gustos. Pero cantar también es una lucrativa carrera y por eso es parte de la llamada industria del entretenimiento. Uno de los fines de esta curiosa forma de producción es fomentar y expandir una música que nos distraiga en las horas llamadas libres. Para eso fabrican sus canciones y ritmos, que suelen ofertar cuerpos maravillosos y rostros inolvidables. Debo admitir que yo también admiro la simpatía y la destreza de esos cuerpos y que mis pies, que no piensan, pueden marcar compases repetitivos. Pero mi entendimiento rechaza la fábrica que intenta adicionarme a lo vacío. Presto atención, sin embargo, a todo el que se toma en serio su trabajo y trata de hacerlo bien, aún si es un asalariado de la industria del entretenimiento. Lamento si su entorno no le permite otra forma de supervivencia que ponerse al servicio de la compraventa. Pero conozco a otros que han desafiado ese destino y asumen los riesgos de su libertad. A esos que no ceden al facilismo domesticado son a los que identifico como familia. Y es que las melodías que tarareaba mi madre, los sones que bailé en mi juventud, los himnos que aprendí en mi

adolescencia y, en fin, la adoración a la canción en mi país, me hicieron asumir mi oficio como necesidad, y no he tenido más remedio que cantar como una aspiración cultural.

También tuve la suerte de tener algunas ideas sobre mundo, antes de sentir el impulso, la necesidad de cantarlo. Recibí lecciones de mi propio país, cuando en 1961 se realizó la campaña de alfabetización a la que nos sumamos 100,000 estudiantes secundarios. A los 14 años me separé de mi familia por primera vez para subir montañas y sumergirme en ciénagas, para recorrer distantes parajes enseñando a leer y a escribir, y a la vez para aprender la estremecedora lección de los que habían sido olvidados. Pero más que sin analfabetos, inaugurábamos un país de mujeres y hombres que, con el apetito del saber abierto, seguían estudiando. Fue entonces que nuestras escuelas y universidades empezaron a crecer y a multiplicarse. Por eso en 1967, cuando empecé a mostrar mis canciones, nuestros niveles de escolaridad iban en franco desarrollo. Haber sido soldado de aquella primera gesta que como lema llevaba un pensamiento de José Martí: “Ser cultos para ser libres”, y cuya bandera era el saber sin discriminación, me hizo pensar que a partir de entonces ya nada sería igual en Cuba, ni siquiera las canciones.

Una transformación esencial estaba ocurriendo: la práctica humanista nos mejoraba como gentes y aquella mejora hechizó cualesquiera que fueran los propósitos de cada cual. Cuando yo me puse a hacer canciones la ética y la estética ya eran compañeras. El arte, como parte de la vanguardia espiritual, pensaba yo, debía esforzarse por estar a la altura de la nueva realidad. Un poco antes Alejo Carpentier había inaugurado la Editora Nacional de Cuba y la literatura empezó a circular a precios populares; el Universo rechazaba la guerra contra Viet-Nam; Casa de las Américas hizo el Primer Encuentro de la Canción Protesta; eran los años del boom literario, del Novo Cinema y del Nuevo Cine Latinoamericanos. Varios compañeros de generación vivíamos lo mismo, habíamos llegado a conclusiones parecidas y poco a poco nos fuimos encontrando. Nuestras canciones, en un inicio aisladas por la soledad, empezaron a manifestarse como una corriente juvenil que primero fue identificada como “trova moderna” o como “trova joven”, hasta que fue llamada “nueva trova”.

La nueva trova nunca fue un movimiento estéticamente homogéneo y mucho menos pretendió fundar un estilo musical. Lo primero que nos cohesionó fue tener, más o menos, la misma edad y el momento social que vivía Cuba, con el que nos identificábamos. Vivir al lado de un país tan grande y con medios tan poderosos nos mostraba que era necesario conocer y reproducir nuestras melodías de antaño, para que las canciones por venir no olvidaran sus orígenes. Pero lo novedoso es como un pie forzado para las nuevas generaciones, que siempre llegan con la lógica aspiración de una voz propia. Quizá por eso la ruptura llamaba tanto mi atención. Nos tocaba ser jóvenes en un tiempo que también era joven y nuestra sociedad cambiante nos exigía tanto, que respondíamos con una dolorosa honestidad. Creo que ese desgarramiento fue la médula de nuestro aporte. En definitiva ¿a qué se le puede dar crédito en este mundo sino a lo que desafía los abismos?

He leído muchas veces que el compromiso con las aspiraciones de cada tiempo histórico suele ser sustancial para la expresión artística. Pero esta verdad natural no se puede interpretar como una directriz, porque corremos el riesgo de convertir la realidad en su propia caricatura. Lo programático se muerde la cola, por eso, antes que nada, el arte tiene que ser honesto. Cuando alguien le preguntó cómo pensaba que debía ser una canción, José Antonio Méndez, autor boleros eternos como “La Gloria Eres Tú”, con la noble sonrisa que lo caracterizaba respondió: *Sincera. La canción debe ser siempre sincera*.

Cantar es un arte antiguo y extendido por nuestra diversa geografía. Posiblemente no exista actividad de nuestros pueblos que no esté reflejada en alguna canción. Queda mucho por saber de nuestros cantos y ese conocimiento nos ayudará a saber más de nosotros mismos. El compromiso con el amor y con la belleza, con lo real y con lo imaginado, y sin dudas con el reclamo de justicia social que signa nuestra historia, son esencias de la canción Latinoamericana. Esa suma de virtudes es la que la mantiene viva y digna. Por eso quiero terminar dando gracias a todos los cantores que esperan por la simple mención que los salve del anonimato y que han sido y son paradigmas de nuestras certezas.

Gracias, hermanas y hermanos del Perú, país de cultura dorada, pueblo generoso que atesora sabiduría, canciones y ejemplos dignos de amor y respeto, como el del joven poeta inmolado, Javier Heraud. Gracias, hermano Hildebrando Pérez Grande; gracias, Escuela de Literatura; gracias a este insigne centro Mayor de estudios, Universal al punto de premiar a un trovador. Por supuesto que interpreto este gesto como un abrazo de pueblo a pueblo. Lo acepto en nombre de maestros como Sindo Garay y Teresita Fernández, de la trova cubana de todos los tiempos, de mi aguerrida generación y muy especialmente en nombre de Noel Nicola, hermano que hace poco se nos fue, pero que antes nos dejó ejemplares versiones cantadas de la inmortal poesía de César Vallejo.

Muchas Gracias.

CARTA DE ÁNGEL QUINTERO A SILVIO RODRÍGUEZ

Ciudad de la Habana, 4 de febrero 2007

Querido Silvio:

Ante todo quiero darte las gracias a ti y a Víctor por el lindo presente del disco y del libro que nos hicieron llegar a todos los participantes por tu cumpleaños (aunque no era necesario) pues quien miró “tu carita esa noche” salió más que complacido.

Te escribo porque lo escuché con mucha calma y como siempre “me disfruto a un Silvio diferente en cada propuesta” pero voy a decirte algo sobre el video final: “Epistolario del Subdesarrollo”.

“Me sacaron las lágrimas” y lo único que se puede decir escuchando y mirando tan bella síntesis es:

“Gracias Silvio”…“estás vivo”.

Cuídate y nos vemos en lo del disco de Alfredo Carol.

Angelito Quintero

CONVOCATORIAS

CONVOCATORIA AL IX SALON NACIONAL DE ARTE DIGITAL

El Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, con el auspicio de la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana, HIVOS y el Portal *Cubasí* de ENET / ETECSA y la colaboración de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba, el Instituto de Arte e Industria Cinematográfica y CUBARTE, convoca al IX Salón y Coloquio de Arte Digital, con el objetivo de promover los valores artísticos y culturales generados a través de las nuevas tecnologías.

El Salón, que será inaugurado el 19 de junio del presente año 2007, se propone continuar mostrando el trabajo que se realiza actualmente en este campo y propiciar el intercambio y la reflexión entre los creadores y especialistas relacionados con estas nuevas formas de expresión.

Esta edición del evento incluirá la celebración del salón nacional, con carácter competitivo, exhibiciones, coloquio y otras actividades, como en años anteriores.

El espacio *Compartiendo sueños / Sharing Dreams,* que han venido realizando conjuntamente diseñadores gráficos de Cuba y Estados Unidos durante los últimos tres años dentro de los Salones de Arte Digital, continuará su labor de creación, diálogo y amistad en octubre de este año, mientras se celebra en La Habana el Congreso Mundial de Diseño de ICOGRADA.

En el próximo año 2008 realizaremos el X Salón Internacional de Arte Digital, para culminar esa década de trabajo creativo y de intercambio fructífero con artistas de diversas regiones del mundo.

SALÓN NACIONAL

Podrán participar obras impresas y obras audiovisuales de temática libre que hayan sido creadas utilizando las tecnologías digitales.

Obras impresas
Las obras impresas que se presenten deben haber sido realizadas por medios digitales y reproducidas mediante la utilización de cualquier tipo de impresión y soporte.

Cada participante puede presentar hasta tres obras impresas de cualquier formato. Además de la obra impresa, el participante debe entregar la imagen en alta resolución en CD o DVD, acompañada de un fichero de texto con la siguiente información:

Nombre y apellidos del autor
Profesión
Dirección postal
Teléfono
Dirección electrónica
URL
Instituciones y asociaciones a las que pertenece
Breve curriculum vitae (250 palabras máx.)
Descripción de las obras presentadas: Título, Año, Técnica de impresión y Tamaño (cm)

Las obras deben ser presentadas en el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* (Calle de la Muralla No. 63, La Habana Vieja) antes del 1 de mayo del año 2007.

Obras audiovisuales
Esta categoría comprende obras audiovisuales e interactivas realizadas con medios digitales: videos, net-art, multimedia, etc.

Cada participante puede presentar hasta tres obras en los siguientes soportes: VCD, SVCD o DVD (Zona 1 o multizona), siempre en norma NTSC.

Las obras audiovisuales deben ser acompañadas de un fichero de texto con la siguiente información:
Nombre y apellidos del autor
Profesión
Dirección postal
Teléfono
Dirección electrónica
URL
Instituciones y asociaciones a las que pertenece
Breve curriculum vitae (250 palabras máx.)
Descripción de las obras presentadas: Título, Año, Duración

Las obras deben ser presentadas en el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* (Calle de la Muralla No. 63, La Habana Vieja) antes del 1 de mayo del año 2007.

PREMIOS

Para la categoría de obra impresa:
Primer premio: una computadora
Segundo premio: un scanner
Tercer premio: una impresora

Para la categoría de obra audiovisual:
Primer premio: una computadora
Segundo premio: un scanner
Tercer premio: una impresora

El jurado, integrado por artistas y especialistas de reconocido prestigio, cuyo fallo será inapelable, podrá otorgar también las menciones honoríficas que considere necesarias en ambas categorías. Los premios serán entregados el día de la inauguración del Salón, el 19 de junio de este año.

El evento solicita de los participantes la donación de las copias de las obras presentadas, que se colocarán en el sitio del IX Salón y podrán ser difundidas en muestras y exposiciones, sin fines lucrativos, como parte de la promoción de estos eventos.

COLOQUIO DE ARTE DIGITAL

Paralelamente al Salón se realizará, entre el 20 y el 21 de junio, un Coloquio que debatirá las obras premiadas en el Salón y otras propuestas presentadas por artistas participantes, críticos y especialistas. El Coloquio se propone continuar debatiendo, como en ediciones anteriores, los alcances y el desarrollo de estas nuevas formas de creación artística.

Las ponencias y presentaciones deberán ser entregadas en el Centro *Pablo de la Torriente Brau* o enviadas por correo electrónico antes del 1 de mayo del 2007, acompañadas de la siguiente información:

Nombre y apellidos del autor
Título y sinopsis de la ponencia (300 palabras máx.)
Breve curriculum vitae (250 palabras max.)
Profesión
Dirección postal
Teléfono
Dirección electrónica
URL
Instituciones y asociaciones a las que pertenece

CUOTA DE INSCRIPCION PARA EL COLOQUIO

La cuota general de inscripción al Coloquio es de 50 pesos MN para los participantes de la Isla, quienes la abonarán en la sede del Centro, en la semana previa al evento.

Para más información sobre esta convocatoria puede dirigirse a:

Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*
Calle de la Muralla No. 63 entre Oficios e Inquisidor, La Habana Vieja, La Habana
Tele-fax: (537) 866 6585
Teléfono: (537) 861 6251
Correo electrónico: 9salon@centropablo.co.cu

También le invitamos a visitar los sitios de los anteriores Salones de Arte Digital y del Centro *Pablo* en las siguientes direcciones:

www.artedigitalcuba.cult.cu / www.artedigital6.cubasi.cu / www.artedigital7.cubasi.cu
www.artedigital8.cubasi.cu / www.centropablo.cult.cu / www.centropablonoticias.cubasi.cu
www.aguitarralimpia.cubasi.cu

22 de febrero de 2007

PREMIO *MEMORIA* 2007

Podrán participar escritores, periodistas, historiadores, sociólogos y otros especialistas que residan en Cuba.

Se presentarán proyectos de investigación testimonial y de historia oral que se encuentren incluidos en estas amplias zonas temáticas: *Ecos de la República, La creación en la voz y Las voces que nos rodean.*

El proyecto debe incluir una descripción del tema propuesto y una fundamentación de su trascendencia cultural. Cada aspirante puede presentar hasta tres proyectos, dentro de las categorías establecidas.

El proyecto debe ser presentado en soporte digital en un disquete y también impreso en original y dos copias. No debe exceder las cinco cuartillas de extensión. El autor incluirá en el envío su nombre y apellidos, carne de identidad, dirección particular, número de teléfono, correo electrónico y un breve *curriculum vital* que no debe exceder una cuartilla.

Los proyectos serán enviados a: Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, Programa *Memoria*, Calle de la Muralla no. 63, La Habana Vieja, Ciudad de la Habana y/o entregados impresos y en disquete en la misma dirección antes del 30 de noviembre de 2007. También pueden ser enviados a esta dirección de correo electrónico: pmemoria@centropablo.co.cu

El jurado integrado por tres reconocidos especialistas designados por el Centro *Pablo* dará a conocer su fallo, que será inapelable, en el mes de febrero de 2008, en la Feria Internacional del Libro.

El jurado seleccionará cinco investigaciones, las cuales serán financiadas por el Centro, de modo que sus autores puedan trabajar a tiempo completo, si lo desean, durante seis meses, en la realización de sus proyectos.

El Centro *Pablo* gestionará la publicación de las obras testimoniales o de historia oral que surjan de esos trabajos, siempre que reúnan la calidad necesaria y sean presentadas a más tardar un año después de concluida la investigación.

Los autores se comprometerán a entregar al Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* el material grabado, con su correspondiente transcripción, que enriquecerá el Fondo de la Palabra, archivo de fuentes orales creado por el propio Centro.

Si usted no desea seguir recibiendo este Boletín ***Memoria***, por favor envíe un mensaje a boletin@centropablo.co.cu con la frase No enviar Boletín en el Asunto.

Boletín Electrónico ***Memoria***, Número 87 / febrero del 2007
Director: Víctor Casaus
Editora: Xenia Reloba

Jefa de Información: Estrella Díaz
Fotografía y montaje: Alain Gutiérrez
Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*
Calle de la Muralla No. 63, entre Oficios e Inquisidor, La Habana Vieja,
Ciudad de La Habana, Cuba
Tele-fax: (537) 8666585 y 8616251
Correo electrónico: centropablo@cubarte.cult.cu
www.centropablo.cult.cu
www.artedigitalcuba.cult.cu
www.artedigital7.cubasi.cu
www.artedigital8.cubasi.cu
www.aguitarralimpia.cubasi.cu
www.centropablonoticias.cubasi.cu
http://www.patriagrande.net/cuba/pablo.de.la.torriente/index.html
http://www.cubaliteraria.cu/autor/pablo_de_la_torriente/index.htm
http://www.trovacub.net/centropablo